



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"Visibilizando las implicaciones de la transformación de la maternidad en universitarias: De la obligación a la elección"

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
L I C E N C I A D A E N P S I C O L O G I A
P R E S E N T A (N)

Edith Correo Ayala

Directora: Dra. Laura Palomino Garibay

Dictaminadores: Dra. Irene Aguado Herrera

Lic. María Luisa Hernández Lira





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco a mi mamá Marcela Ayala Juárez y mi papá Miguel Sergio Correo Cortés por los esfuerzos que han hecho día a día para que yo haya logrado tener y concluir mis estudios; por sus desvelos para que fuera siempre segura a la escuela; por enseñarme a no rendirme y luchar por las cosas que quiero; por esos sacrificios hechos para que jamás me faltase nada hasta el día de hoy; por su enorme amor y paciencia que me han dedicado. Por ser la parte más importante en mi vida y por ser un ejemplo a seguir cada uno, por eso y más, GRACIAS. Gracias por estar orgullosos de mí, por confiar en mí y sobre todo porque esto nunca lo hubiera logrado sin ustedes, pues es también su meta al estar siempre que los necesitaba, en las buenas y malas, y porque nunca me dejaron sola. Los amo con todo mi corazón.

Agradezco a mi hermana Evelin Correo Ayala por ser parte de mi tesis al escuchar siempre mis inquietudes, por su apoyo al compartir desvelos y sobre todo por esos momentos de aliento que me dio cuando sentía que no podía. Gracias, Te amo Eve.

Te agradezco a ti amor Alvaro Campos Villaseñor, por aceptar ser parte de este proyecto desde su comienzo hasta su fin; por tu apoyo incondicional siempre que lo he necesitado; por aclarar mi mente cuando se encontraba saturada de ideas que no querían caminar; por esos aprendizajes que a diario tenemos; por ser el mejor compañero de vida; por dejarme descubrir lo que guardaban tus ojos; por tu amor, tu comprensión, paciencia y fortaleza que dedicaste para que pudiese, no sólo trabajar en el proyecto, sino también para que no renunciara a él. Y también gracias por estos casi tres años de ser mi complemento y ser quien hasta hoy me completa, por luchar siempre por ser felices y por tener en puerta muchos proyectos juntos. MUCHAS GRACIAS Alvaro. Simplemente: Te amo.

Agradezco a mi asesora, la Doctora Laura Palomino Garibay por ser una de las mejores profesoras que he tenido a lo largo de mi educación, por sembrar en mí ese amor por la psicología y por el psicoanálisis, en el cuál aún me falta mucho por aprender. Por aceptarme como su tesista sin conocerme mucho y guiarme en este duro proceso e ir corrigiendo cada error que tenía, para que este trabajo fuera

el mejor. Por esas horas de trabajo que pasamos juntas y que fueron muy amenas y en las cuales me ayudaba a aprender más de mí y de mi tema. Por su paciencia y apoyo en momentos difíciles en el plano académico como en el personal. Muchas gracias Doctora Laura, por creer en mí y creer en mi trabajo, darme su confianza y prepararme como alumna y como profesionista. Sabe que le tengo un enorme cariño y que ocupa un lugar muy importante en mi corazón. Muchas gracias.

También agradezco a la Doctora Irene Aguado Herrera y a la Licenciada María Luisa Hernández Lira por aceptar ser mis sinodales y por creer en este proyecto. Muchas gracias.

Por último y no por eso no ser importante, agradezco a mis amigos y compañeros de carrera, Daniel, Jorge, Jesús, Carolina, Chantal, Zaira, Aylin y Armando, pues son parte de uno de las mejores etapas de mi vida, en la que van desde esos momentos de risas esperando clases en el frío pasillo, pasando por momentos de clases en los que siempre encontrábamos la manera de sobresalir por nuestras ideas, hasta esas pláticas profundas de temas inherentes a temas de clase, de nuestra vida y de la política que nunca dejamos de hablar; con ustedes he aprendido el valor que tiene la amistad y el que cada uno de ustedes tiene como personas con las que he creado un lazo de hermandad y que de hace cuatro años se ha transformado, pero aunque con alguno de ustedes he llegado a tener puntos a tratar, eso no quita el enorme cariño que les tengo y que va a seguir presente siempre y cuando ustedes así lo deseen. Los quiero mucho amigos y son también parte de este proceso llamado TESIS. Gracias.

ÍNDICE

RESUMEN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	7
1. GÉNERO Y LA CONSTRUCCIÓN DE SER MUJER.....	14
1.1. Concepto de género.....	14
1.2. Diferencias conceptuales sobre el género, sexo y sexualidad.....	17
1.3. Cultura y mujer.....	19
1.4. Construcción psíquica de la mujer.....	25
1.5. Igualdad de género y lucha por equidad.....	28
1.6. Maternidad y género.....	30
2. LA MUJER UNIVERSITARIA Y LA MUJER MADRE.....	32
2.1. La mujer desde una nueva mirada.....	32
2.2. Los roles y división sexual.....	37
2.3. La mujer y su inserción a la universidad.....	38
2.4. México y su matrícula.....	42
2.5. Maternidad.....	51
2.6. Identidad como madre.....	53
2.7. Implicaciones de la maternidad.....	60
2.8. Cambios Actuales.....	62
3. FES IZTACALA, PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN EN LA MUJER.....	64
3.1. Plan de estudios.....	64
3.2. Desarrollo Educación Teórica.....	75
4. CONTRIBUCIONES DE AUTORAS EN EL TRABAJO DE LA MATERNIDAD Y EL PROCESO DE INSERCIÓN DE LAS MUJERES EN LA UNIVERSIDAD...	82
4.1. Autoras en el campo de la educación y universidad.....	82
4.2. Autoras en el campo de la Maternidad.....	85
5. CONCLUSIONES.....	88
BIBLIOGRAFÍA.....	91

RESUMEN

En el primer capítulo, se aborda la perspectiva de género recuperando sus principales propuestas como categorías de análisis para poder centrarnos en las mujeres y saber cómo es que una mujer se constituye mujer, cómo es que esas construcciones la llevan a elegir sus diferentes caminos, cómo es esa lucha por perpetuar espacios masculinos, cómo es que la mujer ha luchado por cambiar los ojos con que es vista por la sociedad y la cultura; además en dicha perspectiva se remarcará el tránsito que han venido forjando las mujeres sobre la maternidad como obligación a la maternidad por elección, lo cual nos permite ver los fundamentos para abordar la temática y construir el soporte para hablar posteriormente de la maternidad y las áreas de inserción en la universidad y temáticas en las que se aborda la mujer dentro de la carrera de psicología.

En el segundo capítulo, se hablará de la mujer dentro de la universidad, de cómo es que se dio este paso para que ella pudiera entrar en este mundo público dominado por lo masculino, en el que actualmente sigue activa, de las encomiendas que adopta por el simple hecho de ser mujer que se relacionan con este “ser mujer”, de estas diferentes formas de ser mujer, al mismo tiempo que tiene que adoptar diferentes caras ante lo marcado por la sociedad, pues se trata de ver y vivir que no sólo lo dictado por la sociedad, historia y cultura es lo que se puede ser, muy a pesar de que ellas marquen a la maternidad como destino y única elección, ahora esto puede verse como una elección al igual que en muchas otras esferas de su vida. Con esto se trata de que la maternidad y la universidad no sean vistas como un problema en la vida de la mujer, sino que aunque decida participar en uno o en ambos, son escenarios en los que las mujeres “deciden” participar.

En el tercer capítulo, se habla del plan de estudios de la FES Iztacala de la carrera de psicología, dónde se ubican y acentúan las áreas que abordan los cambios de condiciones culturales y sociales en la mujer, los espacios donde se encuentra mayormente y en los que no se encuentra, al tiempo de esclarecer dichas ausencias y permanencias y resaltar el tipo de valores que instituye el plan de estudios y de qué forma es que se dan. Además del plan de estudios se analizará

la materia de Educación y Desarrollo Teórica I donde también se ubicaron las contribuciones de las mujeres en dicha área “educativa”, si la mujer viene marcada o velada por los contenidos de la materia, los ideales que se permiten construir y por otro lado se buscará ver si existe relación o no de dicha materia con la mujer, la maternidad, sus ideales y la mujer universitaria.

Y por último en el cuarto capítulo se retomarán autoras que nos hablen de temas desde una perspectiva de género recuperando estas construcciones sociales y culturales como los son: la mujer, del cómo la mujer debe criar a sus hijos referente a la educación, ver las diferencias entre hombres y mujeres sin ver a uno o a otro como menos capacitado, sino a los dos como aptos para estar dentro de muchas áreas, las relaciones que guardan las materias con la mujer, la maternidad y el ser universitaria. Todo esto para aprovechar los contenidos de las materias y no ver al psicólogo de forma asexuada o cumpliendo papeles obligados e ir más allá de los contenidos y pensarnos como mujeres que siempre ejercen diferentes relaciones y elecciones.

INTRODUCCIÓN

El interés en el género como categoría analítica y los estudios realizados en torno a éste, se desarrollaron con nuevas perspectivas a finales del siglo XX. El desarrollo de estos estudios en sus inicios permitió rebasar la noción biológica en la que se adjudicaban condiciones y características de la anatomía y la diferente posición social-cultural-histórica a ella asociadas. En este sentido, Lamas (2003) propone definir al género: como simbolización de la diferencia sexual [que] se construye culturalmente diferenciando [...] un conjunto de prácticas, ideas y discursos, entre los que se encuentran los de la religión y [...] los procesos de significación de tejidos en el entramado de la simbolización cultural [que] producen efectos en el imaginario de las personas (p. 336).

La misma autora agrega que este concepto constituye una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres y de enfatizar un sistema total de relaciones que pueden incluir al sexo, pero no está directamente determinado por el sexo o determinado por la sexualidad (Lamas, 2003, p. 351). Por tanto, bajo el sustantivo “género” se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad y masculinidad (Bleichmar, 1991, p.106). Ser mujer entonces, es una idea cultural y no una condición biológica, una construcción imaginaria de esa diferencia simbólica compartida por una colectividad, [que] estructura al sujeto en una cultura y un momento histórico particulares (Mancilla, 2001, p. 60). A través de esta construcción cultural, se ha adjudicado a la mujer un lugar caracterizado por la dependencia, la subordinación, la obediencia y la invisibilidad. Estas condiciones se manifiestan en la diferencia que durante años ha prevalecido entre el mundo de lo público y de lo privado.

En este ámbito doméstico o privado, fue y es considerado como el mundo de la mujer y como tal, de los afectos y del cuidado, mientras que la actividad masculina está ligada al mundo de la producción y por tanto es apreciada, valorada socialmente, retribuida y visible. Al respecto, Benjamín (1996) señala que la separación de las esferas privadas y públicas como forma crucial de la división sexual del trabajo está en el origen de la división y dominación de géneros.

Por otro lado y hablando de los cambios en la maternidad en mujeres universitarias permite reflexionar dichos temas dentro de la formación del psicólogo ante esta disyuntiva, al mismo tiempo que permite acercarnos a una nueva propuesta no androcéntrica de los discursos femeninos, los caminos que ha recorrido la mujer en función de la maternidad y la educación, además abordaremos a la mujer y las reflexiones que hace de su interacción social en donde aprende un sinnúmero de significados y significantes en donde resignifica los significados existentes en el mundo, y con ello le da otra interpretación a las situaciones o significados que vive; a través de esto, es que puede ver las ventajas y desventajas de su andar, para luego construir nuevos significados y darle otro sentido de vida diferente al establecido social y culturalmente y así elegir el más adecuado pero, sin dejar de lado que a su vez los grupos, la sociedad y cultura son parte de estas resignificaciones y elecciones. Además sabemos que las identidades, por esta partición de masculina o femenina, advienen de aprendizajes, vínculos sociales, la cultura y la historia, como ya se mencionó, los cuales esperan una determinada conducta o desempeño de roles de acuerdo a esta anatomía del sujeto, y aún más para las mujeres, ya que internalizan los discursos marcados por la sociedad para cada sexo, es decir, un hombre se constituye hombre y una mujer conforme se dice que “se debe ser”, sin embargo en la mujer vemos que se piensa que ella tiene un eterno femenino en el que se señala que las ideas del ser mujer se repiten con el tiempo, al perpetuarse en el sentido de ser mujer y donde la maternidad es el eje central de este “ser mujer”, como constante femenino de todas las mujeres visto a su vez como único destino, a lo largo de la historia, en la que a la mujer siempre ha sido madre.

Con esto que vemos que dicha historia de la mujer no ha sido homogénea, porque se habla en su mayoría de la mujer como madre, siempre femenina, estando siempre al servicio y cuidado de los otros, pero si indagamos bien, vemos que la mujer o las mujeres incursionaron desde hace ya muchos años en este mundo masculino que la rodea siendo reina, emperatriz, musa y diosa, pero la historia les dice que sólo le queda acatarlo como mujer sumisa. Sin embargo, aunque la mujer está en ese mundo masculino, ejerciendo papeles de “mujeres-madres”, también

lo hace al no ejercerlos por los diferentes cambios en sus relaciones, en la historia y en sus contextos que las rodean, construyendo así nuevos caminos para sus futuras generaciones con otras tareas y papeles en los que se pueden posicionar, como lo es el ingresar a la educación, en la cual en sus inicios se delegaban sólo a la educación religiosa, pero separada de los hombres y con escasas oportunidades de posicionarse como mujer distinta, pues es lo que a estas nuevas generaciones de mujeres las hace diferentes de su pasado aunque se piense a la mujer como mujer sometida ya que su contexto así la delegaba a ser. Pero yendo sobre esta línea de la educación, vemos que uno de los espacios donde incursiona de manera paulatina es dentro de la universidad, en la cual incursionan alrededor de los 70 dentro de la mayoría de las escuelas donde se vislumbran nuevas forma de ver a la sexualidad, cambiando esa visión de desigualdad ante el hombre y buscando una igualdad, buscar un cambio en los roles que ella desempeña y en los que está incursionando, todo esto es lo que le dio un giro a la cultura y sociedad dándoles oportunidad a las mujeres de ser vistas no como proveedora, sino como ese ser transformador y constructor de su destino, que puede ser vista y reconocida también por sus aportes a la cultura y sociedad, como el varón. Y en principio lo demuestran al momento de decir que no corresponden a ese arquetipo de ser madre, ese ideal de ser mujer, sino que construyen uno propio en el que incluyen todo lo adquirido y armado dentro de su subjetividad.

El campo delimitado por la educación en general, y la superior en particular, así como la formación de psicólogos, no es ajeno a las características generales que se han enunciado. La inclusión de mujeres en este ámbito no sólo fue tardío, sino que también sigue siendo minoritaria, situación que es más marcada en el campo de las ciencias básica y las carreras tecnológicas. La presencia de la mujer en la educación como estudiante en el nivel superior tiene las siguientes características: En el ciclo educativo superior es de 24% en la licenciatura y de 30% en posgrado, niveles en los que se muestra claramente la desigualdad educativa entre los géneros, a lo que habrá que agregar además, de que es reducido el porcentaje de

mujeres que llegan a los niveles más altos de la educación es aún menor el número de egresadas y tituladas.

Es necesario subrayar que el hecho de que exista una presencia mayor en esta carrera así como el decremento de mujeres que son madres, se debe principalmente a que las mujeres paulatinamente han tenido esta apertura en la educación y a la elección de la maternidad y a su vez esto es efecto/reflejo de un orden social y de una historia que ha venido gestionando la incursión de la mujer en diferentes áreas como lo son la ingeniería, filosofía y a las artes. Por lo que en estos y prácticamente en todos los ámbitos sociales es necesario trabajar a efecto de generar cambios que favorezcan aún más la presencia de las mujeres, pero también es necesario analizar y modificar las lógicas institucionales que han reproducido o transmitido prácticas discriminatorias e inequitativas dentro de dicho ámbitos. Siendo necesario generar y promover prácticas institucionales con el objetivo de reivindicar el lugar y presencia de la mujer en el mundo académico. La mujer dentro de la universidad tiene que ir sorteando sus caminos porque al ser nueva dentro de este otro mundo, se le ve como extraña, como ajena y hasta cierto punto como amenazante, ya que los hombres sentían que perdían esa posición que durante años y siglos se perpetuaba en las aulas, ese poder del saber y del dominio sobre el otro. De ese modo la mujer crea un nuevo camino que la lleva a perpetuar estos espacios públicos dentro de ese contexto masculino, incursionando en carreras en un principio de cuidado y de protección como lo son Medicina, Enfermería y Educación, las cuales eran las llamadas sólo para las mujeres por estar relacionadas con la maternidad, donde han tenido papeles muy importantes, sin embargo, con el paso de tiempo, junto con esas nuevas construcciones de ideales de ser mujer, incrementa la matrícula en la universidad y ya no sólo eligen estas carreras sino ven que tienen oportunidades en otros espacios, incursionan a las carreras de ingeniería, filosofía y artes dándole de nuevo un giro a ese rol de madre y de mujer universitaria.

Lo cual es congruente con la propuesta académica del Dr. José Narro Robles quien destaca la importancia de la formación y producción de conocimiento con compromiso social, no sólo profesional también como ciudadano. Por lo que, la

tarea formativa deberá sensibilizar a los estudiantes en la comprensión y reflexión de las diferencias que caracterizan a los seres humanos, en la importancia de construir valores, formas de interacción, conocimiento especializado, elección de ideales, donde la diferencia y diversidad no se constituyan en formas de exclusión social o proporcionen límites de acceso a la cultura.

El director de la FES Iztacala, Dr. Sergio Cházaro, incorpora estas preocupaciones al señalar como una de las tareas prioritarias, redefinir el campo profesional a partir de considerar las demandas de su entorno y el tipo de población con la cual establece relaciones profesionales. Por lo que es necesario impulsar propuestas formativas alternativas a la tradicional, que rompan con las prácticas heredadas de una perspectiva androcéntrica y de la falta de reconocimiento a los discursos producidos por las mujeres. Proponer una formación desde la perspectiva de género que permite recuperar las perspectivas psicológicas se construyen desde una visión particular y por tanto incluir otros ángulos tanto de orden social como del conocimiento mismo.

El presente trabajo se pretende saber y conocer desde la perspectiva de género y desde la Psicología Educativa qué es lo que se ha escrito sobre los cambios históricos-sociales-culturales de la inserción de las mujeres al ámbito educativo y a la maternidad, su vinculación con ámbitos masculinos al haber transformación de la maternidad, y con ello analizar el Plan de estudios de la FES Iztacala y la carrera de psicología y sus contenidos para poder entender porque esta omisión de la mujer dentro de los temas estipulados en el plan, así como en gran parte de su bibliografía, poniendo acento en el papel de las mujeres dentro de la carrera y de sus contribuciones, al recuperar y ampliar la perspectiva de género para ver las construcciones de esta transformación de la maternidad, ligadas a la presencia de las mujeres en el campo de la educación; así como las propuestas que hacen mujeres desde la perspectiva de género y la psicología educativa formuladas en torno a la mujer universitaria, la maternidad y su permanencia dentro de los ámbitos públicos; por medio de un análisis de los contenidos del plan de estudios de la FES Iztacala dentro de la formación del psicólogo y generar reflexiones sobre el papel del psicólogo dentro de los temas de maternidad y educación.

El tema a investigar, parte del interés por analizar los discursos que trata de la maternidad y su vinculación con la inserción de la mujer a la universidad, sobre todo la forma en que se han transformado estos dos ámbitos donde la mujer tiene como prioritarios, saber de qué forma se ha transmitido esa maternidad a las nuevas generaciones y cómo es que la mujer hoy en día ha incursionado en más áreas de estudio, que se piensa que son para hombres. Es investigable porque habla además de la maternidad y sus transmisión a las nuevas generaciones, de cómo es la inserción de las mujeres en ámbitos donde antes se creía que no podría ejercer ninguna función y las transformaciones que trae en los roles de la mujer y del tipo de familias que forman; por otra parte al consultar bibliografía, se podrá notar que esta investigación parte de los últimos 30 años a la fecha sobre qué es lo que se ha escrito sobre estos temas y la forma en que se habla de ello, pues no siempre se habla de las mujeres, por mujeres, sino que al hablar de maternidad, familia, la mujer y educación, o algún tema relevante a la mujer, es en su mayoría por hombres y es conveniente que las mujeres lo hagan porque se puede tener otro punto de vista y otras ideas útiles.

Todo esto se hará en base a un análisis histórico documental desde una perspectiva de género, así como el género constituye una categoría de análisis de todos los procesos y fenómenos sociales que no deben ser reducido a una cuestión de identidades y roles Bonder (1998), en dado caso debe tomarse como un elemento que se constituye desde estos espacios, motivo por el cual no se puede ignorar en un estudio de esta naturaleza, menos aun cuando se advierte que esta construcción histórica, social y cultural ha ubicado contextualmente a ciertos individuos (las mujeres) en una posición instituyente. Por lo que, esta aproximación permite identificar, analizar y ayuda a actuar sobre las desigualdades que surgen debido a las desiguales relaciones de poder entre hombres y mujeres, así como las consecuencias de estas desigualdades sobre sus vidas (Ferrer, op. cit).

Al recuperar la propuesta de género como categoría analítica, nos permitimos dar cuenta de cómo se construye una subjetividad específica que da sentido a una realidad objetiva, así como reflexionar sobre las formas que esto adquiere en la

construcción de los ideales de mujer. Además, el recuperar dicha propuesta, nos llevo a analizar el plan de estudios de la carrera de la FES Iztacala, y a su vez el programa de una de sus materias, que fue la materia de Educación y Desarrollo Teórica I, con la finalidad de ver los discursos que en ellos se manejan, con esta lógica masculina y al mismo tiempo ver las contribuciones que hacen conforme a la perspectiva de género y que es lo que se ve como materia y su relación con la maternidad y temas relacionados, por último se verá si existen o no contribuciones femeninas con los temas anteriormente planteados.

En este sentido, abordar los procesos de diferenciación, dominación y subordinación entre los hombres y las mujeres como efecto de un orden y fuerzas sociales determinadas históricamente, es una forma de reconocer por qué su participación se ha visto constreñida a lo doméstico en detrimento de su participación en lo público y en este aspecto identificar, una vez que se ubican en el plano de lo público, las implicaciones de este devenir histórico y sus significados, pues esta percepción motiva acciones diversas del mismo sujeto.

En la presente tesis se dará cuenta de los resultados de la búsqueda bibliográfica y del análisis desde la perspectiva de género que se hará en torno al tema de la mujer y la maternidad, el cual forma parte el proyecto PAPIME PE304511 / 2011-2012, Visibilizando las implicaciones de la transformación de la maternidad en universitarias: De la obligación a la elección, Coordinado por Dra. Irene Aguado Herrera y Dra. Laura Palomino Garibay

GÉNERO Y LA CONSTRUCCIÓN DE SER MUJER

Para hablar de género, y de cómo es que se llevo a cabo dicho concepto, es necesario aclarar que género como concepto, se dio a la par de los movimientos feministas de los años 70's, sin embargo podemos notar con diferentes trabajos que tiene un sinfín de definiciones, pues estos cambian de acuerdo a los autores e historiadores que se adentran a este tipo de categoría, en donde además algunas definiciones tienen similitudes y algunas otras difieren o se toman aspectos variados.

1.1 Concepto de género.

Antes de entrar de lleno al tema y sus componentes, debemos de conocer su formulación; ésta se realizó a finales del siglo XX por medio de variados estudios de género, de temas concernientes a la mujer y a esta marcada división de géneros. Con la formulación de dicho concepto se buscaba conocer, como ya se menciono, el cómo es que se origino la división de géneros (masculino y femenino), así como las implicaciones en la relación de dominio-subordinación dentro de las relaciones hombre-mujer en ese tiempo, pero con pocas respuestas es que se opto por justificar dicha relación en base a la ubicación social de la mujer, generando una reflexión teórica que recuperase el tema de la mujer y la desigualdad de la que es (y sigue siendo) objeto. Conforme se desarrollaron de dichos estudios, se fue encontrando que género no solo se trata de cuestiones biológicas, como las condiciones anatómicas y que estas además fuesen las responsables del lugar y la posición que ocupan dentro del ámbito social, sino que a ello se asocian las diferencias sexuales y la posición socio-histórica que los asocia y complementa; visto como un cuerpo más allá de esta construcción anatómica con determinadas características físicas, ya que ejerce funciones que pueden determinar el lugar y la función social de cada individuo. Por lo que hizo que en ese tiempo surgiera una nueva propuesta para entender las diferencias del cuerpo; a lo que Le Breton (2002) nos señala que “el cuerpo no existe en el estado natural, sino que siempre está inserto en la trama de sentido”(p.33), recalcando

que estas características y atributos del cuerpo no son atributos naturales sino que devienen de elecciones o imposiciones culturales y sociales que atan “para siempre” a ser hombre o mujer ese destino biológico, sin embargo estas condiciones no son parte de esta corporeidad sino son construcciones que nos permiten comprender al género como interpretaciones de significados (Le Breton, 2002, p.69 en Aguado, 2006).

Por su parte Lamas (2003) y siguiendo sobre esta línea de las significaciones, propone definir al género como “la simbolización de la diferencia sexual que se construye culturalmente diferenciando... un conjunto de prácticas, ideas y discursos, ente los que se encuentran los de la religión... los procesos de significación de tejidos en el entramado de la simbolización cultural que producen efectos en el imaginario de las personas” (p.336), adjudicando además que esto crea “una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres y de enfatizar un sistema total de relaciones que pueden incluir al sexo, pero no está directamente determinado por el sexo o determinado por la sexualidad” (p.351) (Aguado, 2006).

Siguiendo esta línea de la construcción del género, tenemos que Burin (1996) menciona que el género “son los significados que cada sociedad atribuye a esa diferenciación” (p.63); pero Bleichmar (1991) menciona que bajo “el sustantivo género agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad y de la masculinidad” (p.106) (Aguado, 2006).

Sin embargo, debemos de tener en cuenta que esta condición de mujer permite deconstruir y desmitificar la inhabilitación de la mujer para ejercer tareas masculinas y remitiéndolas sólo a tareas domésticas, haciendo que sean susceptibles de análisis y modificaciones debido a que las prácticas sociales son creadas, instituidas y sostenidas por los hombres y no ellos son los que crean a las sociedades. En lo que bien menciona Mackinnon (1999) en “el género es ante todo también una desigualdad, construida por una diferenciación socialmente relevante con el fin de mantenerla –a la mujer- en su lugar” (p.97) donde esta interpretación cultural de las diferencias sexuales se ha manejado como

desigualdad en todos los aspectos del ser humano, otorgándole a la mujer el lugar de dependencia, subordinación y obediencia, marcándola (Aguado, 2006).

Es por esto que se ha tenido, desde el punto de vista de la perspectiva de género, poca participación de las mujeres en los espacios públicos, ya que les exige verla más allá de una variable, característica de la población en proceso de estudio, pues como se ha señalado y como señala West (1999) “el género no es ni un conjunto de características, ni una variable o un rol, sino el producto de un cierto tipo de prácticas sociales” (p.109) dándole aún más soporte a los estudios de género y viéndolo como una categoría de análisis de procesos y fenómenos sociales que involucra la construcción de identidades y roles, más no reducirlo a estos como lo menciona Bonder (1988) y tomarse como elementos que advienen de, esta historia, sociedad y cultura que ubican contextualmente a la mujer en una posición instituyente (Aguado, 2006).

Sin embargo, en escritos en los años cincuenta de Parson (citado en Conway, Bourque y Scott, 1987 en Lamas, 2000) se basaba en una visión común dentro de la modernización, donde afirma que los papeles del género tenían fundamentos biológicos y debido a este proceso de modernización se habían racionalizado a asignaciones de papeles, es decir, estaban contruidos con base en funciones económicas y sexuales, pues como ejemplo ponía a comunidades del mismo sexo, como el clero célibe y los y las enclaustradas, en los que mencionaba que dichas comunidades no eran funcionales y desaparecerían, por tener los supuestos de que la naturaleza normativa del vínculo de las parejas dentro de las sociedades modernas, resultaban el punto central y que los mejores se daban en la familia y el matrimonio, y que funcionaban por la presencia de estos vínculos de apoyo mutuo existentes entre ellos (los económicos y afectivos) y en donde se complementaban con la esfera pública y la habilidad de la mujer para manejar cuestiones de expresiones dentro de la esfera familiar y crianza de hijos. Pero sin lugar a duda no eran homogéneos debido a las diferencias de clase y culturales, pero que los comportamientos de hombres y mujeres podrían romper estas barreras y sin cuestionar el tipo de comportamiento sexual normal, como se hacía

en los años treinta y cuarenta en donde se veía a lo biológico como el determinante de los comportamientos de hombres y mujeres (Lamas, 2000).

1.2 Diferencias conceptuales sobre el género, sexo y sexualidad.

Otra parte tenemos que el género también abarca temas como lo es el sexo y sexualidad, los cuales son componentes básicos al momento de hablar de género, pero existen momentos en que se ha llegado a confundir ya que se piensa que son lo mismo, sin embargo el hecho de que se confundan, es de cierta manera por el trabajo interactivo en el que se involucran dentro del concepto de género; además que al hablar de dichos conceptos dentro de la formulación del género es importante para entender lo que implica estar inmerso dentro de la sociedad; entonces West y Zimmerman (1990 en Navarro y Stimpson, 1999) con sus observaciones, se dirigían a una reconceptualización teórica del género, con sus investigaciones empíricas dentro de estas nuevas propuestas que se venían gestando pretendían que se hiciera un análisis sobre dichos conceptos y de cómo es que se deben de abordar de manera cuidadosa, pues se suelen confundir e incluso llegar a ver como sinónimos unos de los otros. Es por eso que mencionan que “sexo era lo que daba la biología: la anatomía, las hormonas y la fisiología. El género, explicábamos, era un *status* adquirido, construido por medios psicológicos, culturales y sociales...” (p.109), sin embargo, notaron que las alumnas, que acudían a sus clases, se sentían confusas, al escuchar esta postulación y algunos casos clínicos que utilizaron para ilustrar mejor sus investigaciones; Esto trajo que West y Zimmerman (1990) replantearan lo anteriormente dicho y surgiera una nueva idea en la que el sexo no parecía ser algo dado como apuntaban dentro de esas investigaciones debido a lo ambiguo y conflictivo que resultaba ser el criterio de atribuciones que manejaban, pero a la par, encontraron que el género a parte de no ser algo dado, tampoco era algo alcanzado dentro de esos contextos que dichos autores se encontraban analizando, lo antropológico, lo psicológico y lo social, y encontraron que eran creaciones de los sujetos, pero se encontraron que las teorías de socialización de género planteaban que “...el género podía alcanzarse más o menos a los cinco

años de edad, era sin lugar a dudas permanente, invariable y estático, de manera muy parecida al sexo...” (p.110); entrando en una confusión debido a estos planteamientos de las teorías de socialización, trayendo consigo que dicha confusión se intensificara y que extendiera, pero no dejaron de lado esta moción de que la relación entre lo biológico y lo cultural era más compleja y reflexiva de lo que suponían, hasta el punto de que se cayeran dichas suposiciones.

Con la caída de sus suposiciones los lleva a hacer análisis de discursos planteados por sociólogos en donde hablan de el género como representaciones de un papel en sentido convencional y a su vez como demostración de Goffman (1976 citado en West y Zimmerman, 1990 en Navarro y Stimpson, 1999) quien habla de que “tanto el papel de *género* como *la demostración de género* se centran en aspectos del comportamiento del ser hombre o mujer... en oposición a las diferencias biológicas entre ambos...” (p. 111), ahondando sobre el concepto de género, lo abordan como un elemento dentro de situaciones sociales en las que se organizan arreglos sociales y que es utilizado como medio para legitimar una de las tantas divisiones de la sociedad.

Tiempo después, dicho investigadores hacen la distinción de sexo, sexualidad y género, referente al sexo, mencionan que “Sexo, es una determinación hecha sobre la base de criterios biológicos socialmente convenidos para clasificar a las personas como machos o hembras... pueden ser los genitales de nacimiento o la configuración cromosómica antes del nacimiento y no concuerdan necesariamente. La colocación en una *categoría sexual* se logra aplicando criterios sobre el sexo...se establece y se mantiene por las demostraciones identificatorias socialmente requeridas que proclaman nuestra pertenencia a una u otra categoría... supone su sexo y la representa en muchas situaciones, pero sexo y categoría pueden variar de manera independiente... aún cuando falten los criterios sexuales... en contraste *género* es la actividad consistente en manejar una conducta determinada a la luz de conceptos normativos de actitudes y actividades apropiadas para la categoría sexual de cada persona...” (p.112).

Se tiene además de dichas formulaciones conceptuales, una más, la cual enmarca que *género* es una categoría social impuesta sobre nuestros cuerpos sexuados,

que se convirtió en una palabra muy útil en medida que fueron creciendo los estudios de sexo y sexualidad porque ofrecen una manera de diferenciar las prácticas sexuales de los roles sexuales, asignados a mujeres y hombres, reconociendo que la conexión entre los sexos y lo denominado como rol sexual, no es tan sencilla y directa, ya que son relaciones que incluyen al sexo sin determinarlo a él ni a la sexualidad.

Todas las especificaciones anteriormente mencionadas, son de gran ayuda porque así podemos entender mucho mejor las relaciones que se guardan entre dichos conceptos y al mismo tiempo se puede entender el tipo de interacciones de los individuos y la manera en que se desenvuelve una persona en sociedad, resaltando que las idas de masculino y femenino varían según el contexto social y de uso de dichos términos, pues aunque el sujeto siempre está en conflicto entre esta necesidad de una apariencia de totalidad y las imprecisiones de la terminología dada a la sexualidad, porque estos significados son relativos y con bastante dependencia a la represión. Por si fuera poco, además de causar ese conflicto en el sujeto, trae problemas en las categorías de varón y mujer, al mencionar que masculino y femenino no son características inseparables sino manejadas solo como construcciones subjetivas, debido a que el sujeto está en constante construcción, delegando al lenguaje como el adecuado para un análisis de estos términos, pero de forma en la que se ponen como antagonistas a hombres y mujeres en las que en ocasiones caen algunos teóricos al hablar de género y a su vez, caen en el error de universalizar las categorías que son relativas a el hombre y la mujer (Scott, 1986 en Navarro y Stimpson, 1999).

1.3 Cultura y mujer.

Ya que la mujer y la cultura son parte del género y que el género a su vez es parte de la mujer y cultura, podemos decir que género es y sigue siendo un concepto cultural que delega al ser hombre y ser mujer como algo que está ya definido naturalmente si ningún equivoco, pero con algunas ideologías psicológicas y de comportamiento, dónde dichas construcciones o significados, cuentan con diferencias fundamentales y perdurables que se rigen por estar inmersos en

sociedad, ya que esta es la que se encarga de dejar enmarcadas dichas diferencias.

Por su parte Goffman (1976) refiere al género cómo las correlaciones culturalmente establecidas del sexo en el sentido biológico o del aprendizaje y que es algo que sucede, pero que no debe de interferir con asuntos serios de la vida, además de que dicha construcción es algo que no podemos escoger, pues somos vistos siempre por esta cultura y sociedad como hombres o como mujeres (West y Zimmerman, 1990 en Navarro y Stimpson, 1999).

Parson también tomó en cuenta la clase social y la cultura, y los veía como ejes centrales dentro del género, dejando la vida de lo biológico, ya que en este nuevo descubrimiento, afirmaba que el género podría variar dependiendo el entorno en el que se encuentre tanto el hombre como la mujer; tiempo después dicha postulación es retomada por investigadores, quienes convergen con Parsons y logran ver al género como un fenómeno cultural pero que además, varía de acuerdo a la historia y a la cultura, sin dejar de lado que es un componente fundamental de las sociedades y del mismo individuo, pues sea hombre o mujer, comparten el mismo mundo, al cual lo asimilan de diferentes formas que les ayuda a esa parte individual y social (en Lamas, 2000).

Es entonces que el género es visto ahora como fenómeno social, y que dicha sociedad (como autoridad) marca formas culturales apropiadas para hombres y mujeres, que siempre estarán mediadas por instituciones económicas, políticas, religiosas y sociales, que están mediadas entre sí, son las responsables de crear dichas formas culturales, en donde los individuos adoptan ciertas mentalidades, comportamientos, divisiones y que, al final de todo, traen consigo cambios en las normas sociales pero que a la luz de que estas no se pueden manejar como divisiones binarias sólo por las diferencias biológicas o sexuales.

Asumiendo dichas posiciones en cuanto a sus definiciones abordadas, reiteran mucho que el hacer o hablar de género es algo que involucra actividades complejas de percepción, interacción y micropolíticas que se guían socialmente, las cuales se conforman como expresiones de la naturaleza tanto de la mujer como del hombre. Por eso mismo, muchos autores se centraron en trabajar la

desmitificación naturalista de que la mujer no es hábil en tareas que no conciernen a su sexo y que solamente nacieron para hacer tareas domésticas, las cuales han sido consideradas como el mundo de la mujer junto con la reproducción en los que involucra afectos y cuidados a los otros (como lo es el cuidado a los hijos, al marido, a los ancianos, enfermos, la casa) que para la sociedad todas estas tareas impuestas y no elegidas no son valoradas ni reeditadas y se han considerado por años como su “condición” y no como actos deliberados, visto para las mismas mujeres como sacrificio y dedicación, sabiéndose para los demás como insignificante, privadas de valor. Debido a lo anterior, es pertinente mencionar que esta marginación de la mujer trae para los hombres quedar sujetos a el mundo de la producción donde sí es valorada socialmente, retribuida y visible para su condición sumándole la división de las esferas públicas y privadas enmarcando aún más la división en el ámbito sexual y social dónde se hace visible el padre de la autonomía y la madre de la dependencia.

De lo anterior, podemos mencionar que esas creencias y lugares donde se tiene la mujer construidos con el tiempo, van cambiando según el tiempo, y las esferas donde ellas se van situando, pero en general, en años anteriores se ha hablado de que la mujer siempre está sujeta a los otros y que así como ellos la necesitan, ella también los necesita para ir creando su subjetividad (Conway, Bourque y Scott, 1987 en Lamas, 2000)

De ahí que se establezca que “los sujetos están “sujetados” a un plano simbólico, construido en y por prácticas discursivas ligadas al poder, con un estilo masculino o femenino y que en la subjetividad del sujeto se articulan, complementan y tensan las diferencias sexuales que a su vez es estructurante psíquico inconsciente y las atribuciones de género como simbolización cultural de las diferencias sexuales en niveles familiares, de derechos y en los de política.

Y por su parte, De la Aldea y Raham (1991) expresan como “un trazo simbólico que la palabra esculpe sobre su cuerpo, la diferencia sexual es una creación del simbolismo sujetado a su vez a las vicisitudes de la historia social” (p.37 y 41)

A su vez, “el género es también una cuestión d poder, de supremacía masculina y de subordinación femenina”(Mackinnon, 1999, p.93) y sobre la misma lógica Scott

(2003) menciona que “el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder... es el campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder, hasta el punto en que esas referencias establecen distribuciones de poder de control de los recursos materiales y simbólicos o de acceso a los mismos donde el género se implica en la concepción y construcción del propio poder” (p.292-293) (Aguado, 2006).

Pero todo lo anterior mencionado no quiere decir que la mujer sea ajena a las prácticas de las cuales se excluye, sino que se ha ido construyendo esa idea a lo largo del tiempo, existiendo así variaciones en los modelos de los papeles de género de acuerdo a las diferencias de clase pero que trascendía estos mismos junto con las culturas nacionales debido al papel de la mujer, aceptando así el mismo Pearsons el hecho que caracterizaba al comportamiento sexual normal y temperamento que se había elaborado por los científicos sociales de aquellos años y en donde se decía que existía variación con dichos estudios y con el libro de Margaret Mead (1935), *Sex and Temperament in Three Primitive*, donde menciona que los conceptos de género eran culturales y no biológicos y que podían variar ampliamente en entornos diferentes, ya que dominaba el discurso de lo biológico y el libro tanto como Pearsons quedaron relegadas porque eran pasados de moda (Lamas, 2000)

Así, tenemos que dichas fronteras de género, están hechas para una variedad de funciones y que son negociables en base a la cultura y al mismo mundo imaginario del sujeto además de que son negociables, a veces no son del tanto explícitas y se transmiten de forma implícita por medio del lenguaje y los símbolos.

Dichos estudios nos han mostrado que en lo que respecta a la categoría de género esta ha variado con el tiempo junto con los territorios sociales de hombres y mujeres, las percepciones acerca del temperamento del hombre y de la mujer y que cambia significativamente según pasa el tiempo, acompañados, claro, por las reformulaciones de dichas fronteras sociales y dando pie a especulaciones contra las funciones sociales de cada uno en todas las áreas del sistema de género y a sus formas que las redefinen, ocurriendo dentro de cualquier área y compartiendo cambios entre estas áreas. (Rosenberg, 1995 en Meler y Tajer, 2000).

Dentro del género, también es muy importante tomar en cuenta los cambios que ha traído consigo el concepto, entender que no solo tiene un factor determinante y que cada vez más estudios y autores retoman y concuerdan con la idea de que es una construcción social y cultural y que poco tiene que ver el género y hay que retomar muchos determinantes históricos para poder abordar el tema de género y sexualidad, conocer el tipo de relaciones entre el hombre y la mujer, cómo es que se les trata y ha tratado a cada uno, así como las prácticas en la que se desenvuelven. (Rosenberg, 1995 en Meler y Tajer, 2000).

Continuando, con la sexualidad y las diferencias sexuales, podemos ver que dentro de la sexualidad tendríamos una colectividad de representaciones en las que se enmarca las diferencias sexuales y supone mencionar desde el lado femenino un saber, dentro de esa diferencia, que se refiere a la experiencia subjetiva de dicha posición sexual y que explicaría la objetividad del otro (como otro sexo) y en el otro (como sistema simbólico, tomándolo como sujeto sexuado) y ligados uno con el otro pero a la vez interdependientes. Tomando como objetividad, y llevándolo a este punto de la sexualidad, sería construir el juicio de que algo existe fuera de mí pero con relación conmigo, a su vez representándolo por mí en un proceso constituyente, que no deja de ser ajeno y que se ha enajenado de alguna forma. Y ya dirigiéndonos a lo que es la diferencia sexual, tenemos que no es una representación de un algo, sino de alguien que siendo distinto es alguien que me constituye como un diferente y con el que entro en dialogo constante y necesario aunque no obligado a tener una forma verbal con ese alguien. Pero dentro de estos procesos, se encuentra también la cosificación, en la que tenemos una operación en la que niego la semejanza del otro conmigo y lo registro como una cosa, pues entra como un uso, instrumento, un silencio, y sometimiento a mis propósitos. (Rosenberg, 1995 en Meler y Tajer, 2000).

Sin embargo sin ellos no podríamos existir, pues dichas relaciones sociales e interpersonales son necesariamente de género-sexo y en las cuales está implicado la relación con el sexo propio y con el saber, y que todo esto inscribe al sujeto en la estructura de poder-mercado y de relación propia con el sexo (Rosenberg, 1995 en Meler y Tajer, 2000).

Siguiendo con el género, podemos mencionar que existen matices y variaciones de la categoría de género, donde los límites de los modelos de género tienen variaciones históricas, culturales y sociales que funcionan como componentes de un sistema social en el que hombres y mujeres están inmersos y, que al vivir en un mundo compartido nos hace crear una infinidad de interpretaciones del mundo y de las cosas, operando a nivel social e individual. Esto da como resultado que las mentalidades cambien por el tipo de relaciones en las que diariamente nos desarrollamos, pues como vemos, y de unos años para acá, el sistema social en el que nos involucramos ha cambiado y consigo ha traído cambios en el temperamento y en la conducta sexual pero sin dejar su complejidad pues como ya hemos mencionado anteriormente, no pueden ser vistas como divisiones o reflejos de nuestras diferencias sexuales biológicas únicamente, pues también ha traído cambios en la familia, el gobierno y lo económico además de lo religioso. Por eso es que los individuos inmersos en dichos sistemas sociales tienen establecidas algunas fronteras como la clase y el género que son movibles y negociables que operan en lo material de la cultura y en lo imaginario de cada individuo donde las de la cultura se transmiten de forma implícita por el lenguaje y algunos otros símbolos.

Por esta razón, es que tomaremos como referencia el hecho de que estudiosos de diferentes disciplinas han aportado nuevos e interesantes puntos de vista sobre las experiencias de las mujeres con relación a los hombres y su moldeación de dichas experiencias, así como el establecimiento de las jerarquías sexuales y la desigualdad de poder de las que han sido sujetas a lo largo de la historia. Otros estudios muestran que las categorías de género varían, como hemos visto a lo largo de la historia junto con los territorios sociales y culturales de acuerdo a ser hombre o ser mujer. Es por esto que se han creado especulaciones sobre las funciones sociales, políticas y económicas dentro del sistema de género y sus formas de redefiniciones en las áreas mencionadas por dichos cambios ocurridos dentro de ellas.

1.4 Construcción psíquica de la mujer.

Ahora bien, como otro aspecto importante dentro del género es la construcción psíquica, es preciso hablar de la construcción subjetiva y psicológica del comportamiento femenino, y esto nos remonta a E. Bleichmar (1985, citado en Flores, 1989), la cual menciona que existen tres elementos básicos para categorizar al género femenino, los cuales son:

1) Atribución del género, en donde al recién nacido se le hace una identificación primaria, es decir cuando se le nombra por primera vez, ya sea hombre o mujer, y posteriormente pasa a una estereotipación de acuerdo al modelo que le corresponde y, que es así que con el paso del tiempo se dará una diferencia en la que en el proceso de socialización se transformará como discriminación. Sumándole el hecho de que dicha atribución de género es lo que lo hace pertenecer a un grupo y que, si estas atribuciones no crean una identificación, se crea una confusión entre ellas y ocasiona problemas en cuanto su identidad sexual, sin embargo, no se relacionan a la preferencia social.

2) Núcleo de identidad, en donde se registra ya una identidad a un determinado grupo sexual, al tiempo en que lo biológico referente a sus órganos sexuales va descubriéndose por parte del niño, es decir, que tiene experiencias sensoriales y que le ayuda a definir su futura identidad de género. En compañía de dicha identidad se determina su comportamiento y esto a su vez es permeado por la cultura y moral patriarcal, sin dejar de lado que entre más pasa el tiempo, más compleja se vuelve su identidad y es por ello que existen hombres masculinos, femeninos o mujeres femeninas y masculinas o que alguno se imagina como el sexo opuesto.

3) Rol de género, el cual expresa las expectativas que se tienen en cuanto a los comportamientos apropiados para una persona que tiene y sostiene una posición dentro de un contexto determinado y esto de acuerdo a su sexo y a su género.

Con esto se forman las construcciones psicológicas del sujeto y puede, además propiciar que el sujeto no se ajuste a las normas establecidas y lo que esperan de ellos, sin embargo puede ser originado también porque el sujeto rechace su rol

genérico que le han impuesto y busque el propio, provocando lo que ya se dijo, contradicciones entre el ser y deber ser.

Sumándole también el hecho de que por ser mujer, y enfocándonos al psicoanálisis, tenemos que las niñas nunca experimentan una separación aguda con sus madres como lo son los varones, y se afirma también que las mujeres están más relacionadas con las demás personas que la rodean y que tienen una mayor capacidad para razonar de forma empática en comparación con los varones; además en cuanto el infante entra a la sociedad, interiorizará la figura femenina a niveles muy profundos de su conciencia y es por las cuales pasan las vivencias de las niñas hasta ser una adulta. Es así como la niña entiende que ser mujer es ser madre, pues entiende que para la madre no debe de existir otra vida sino la de sus hijos y únicamente debe de ser madre; es así que el hecho de ser mujeres, y pasando por estas etapas, se ha manejado también y elementos básicos por los que la mujer atraviesa, y estos son la maternidad, el goce sexual, la seducción y la generosidad. Entonces, enfocándonos a la maternidad, papel que la sociedad le ha asignado y en el cual se ha puesto la misma mujer, vemos que esta representa una exaltación de su narcisismo por saberse procreadoras de vida, volviéndose indispensable y un nutriente para el niño pero que a la vez se generan sentimientos un tanto difusos o contradictorios en el sentido de que cuando niña se le es enseñado a cuidar a sus muñecas como a sus hijos en el momento en que se vuelva adulta, pues la maternidad al ser pieza fundamental en cuanto a la situación de las mujeres dentro de la sociedad, hace que se vea un lazo muy fuerte con el hijo y la madre, pues esta es parte primordial de su desarrollo, más en su primera etapa de vida, ya que depende completamente de ella para sobrevivir debe de guardar una relación inversa con la autonomía de la mujer. Es así que, sabiéndose la madre autónoma, controladora, sabe que entre más buena será amada pero carecerá de vida propia y si, su autonomía gobierna, será odiada ya que si vida no estará en torno a el niño, sino a otros intereses. Referente a esto, es pertinente nombrarlo como moral materna, la cual es importante para que una mujer se reconozca como mujer, legitimándose como procreadora humana.

Pasando ahora a el goce sexual, podemos ver que éste se encuentra muy ligado a la maternidad, pues durante esta etapa se puede notar un decremento en el goce sexual, acompañado en una baja del narcisismo y un feminismo devaluado porque se nos inculca desde niños que se debe de estar en la lucha por conseguir los mismos espacios que los hombres y es por ello que la mujer se sabe seductora y coqueta hacia los otros, buscando la conquista del padre quien tiene el poder para poder ella tenerlo, hablando del pene o falo, por el que siente envidia. Bleichmar, menciona que es así que la niña esta en devaluación y así, entra al Edipo donde anatómica y funcionalmente carece de algo, un pene, llevándola por medio de su sexualidad y de su sexo a posicionarse como objeto del deseo, que nunca tendrá el poder, reafirmandose en el otro, sufre una desventaja que hará que se olvide de su sexualidad, de su goce y realización delimitando su estructura y poniéndose a cumplir las necesidades de los demás. Pero, en la seducción entra también que la niña descubre que puede, mediante la admiración y privilegios, por medio de su belleza y gracia que se construye con el pasar del tiempo, hasta lograr volverse una mujer hermosa y tener el poder de serlo.

Por otro lado, se menciona que la familia, por ser su primer vínculo, es agente proveedor para que la mujer forme su feminidad y se defina su vida como mujer y en la que debe de adquirir su lugar y saber manejarse dentro de la misma.

Por otro lado, y yéndonos del lado Freudiano y también dentro de los estudios de género, e encuentra la parte ortodoxa del género en el que nos habla del drama edípico experimentado por lo hombres en donde el padre es el foco principal de la atención de la hija, surgen infinidad de preguntas en torno al desarrollo de la mujer pidiendo ser respondidas, sin embargo una de las posibles respuestas sean las relaciones objetales que articularon Winnicott y Klein en donde argumentan que es necesario n análisis explícito del desarrollo psicológico de las mujeres ya que las niñas nunca experimentan una separación aguda de sus madres como con los varones, pues en ellos las fronteras del yo y los otros son poco difusas que para las mujeres en las que son más, pues ellas están relacionadas con los otros, además de una gran capacidad para razonar de modo empático. Por su parte otros teóricos de psicoanálisis asociados con el posestructuralismo y también

Jacques Lacan tienen una visión diferente, en la cual las identidades de género no son fijadas en la primera infancia, y que la integridad del yo es una ficción que se tiene que reafirmar y redefinirse constantemente en diferentes contextos. (Lamas 2000).

Esto también es manejado como contenido ideológico para las mujeres, pues la categoría de “mujer” es perturbado por el tipo de prácticas sociales que realiza, así como las que pretende instaurar el sujeto, ya que abre espacio para una gran contradicción de no coincidencia entre mujeres muy marcadas con “la mujer de la ilusión” dentro de estas relaciones sociales y modos de significantes que modifican dicho significado de “mujer”; por su parte T. De Lauretis (citado en Rosnberg, 2000) menciona que “la única manera de posicionarse fuera de ese discurso es desplazarse dentro de él” (p.66).

1.5 Igualdad de género y lucha por equidad.

Dentro del terreno de la igualdad, podríamos empezar mencionando las relaciones entre hombres y mujeres, puesto que son el parteaguas de la búsqueda de la misma, sumándole las diferencias marcadas por las sociedades en cuanto a lo biológico y a su posicionamiento dentro de las mismas; este término de igualdad se comenzó a trabajar en el siglo XX por James Stephen y Joh Stuart Mill con ensayos sobre la igualdad ubicados dentro de textos básicos del pensamiento político y que ayudan a comprender las diferentes perspectivas de hombres ilustres, que ignoraban a las mujeres y que esperaban a que ellas incursionaran dentro de las identidades colectivas de los hombres. Así mismo se trataba de ver cómo es que las mismas mujeres veían el tema de la igualdad y que se tomarán más en cuenta ellas y sus perspectivas. (Conway, Bourque y Scott, 1987 en Lamas 2000). Esta inserción de la mujer en el ámbito masculino, es decir en el trabajo, se da a partir de diversos movimientos feministas y a partir de los cuales se ha dado un incremento en la mano de obra femenina pero delegados especialmente a los servicios de cuidado, por la muy marcada separación de trabajo por sexos. Todo esto se da a raíz de una crisis económica, pues la mujer se ve forzada a abandonar ese espacio tan suyo, el privado, y es así como la

mujer incursiona en el trabajo remunerado, pues la mujer busca cubrir necesidades por medio del capital, que anteriormente eran cubiertas por el ámbito del hogar pero al no ver ninguna remuneración monetaria, busca ellas cumplirlas por otros medios, pero que siempre se dará por debajo de mano de obra masculina, siendo más remunerada, pero que esto no la libera en ningún sentido de sus responsabilidades de su ámbito privado, puesto que aunque se piense que al entrar las mujeres en el ámbito del trabajo, se va a abandonar a la familia y esta pueda sufrir modificaciones y hasta un cierto grado de descomposición puede suceder lo contrario y pueden, incluso hasta mejorarla; aunque también por estas suposiciones pueda llegar hasta sacrificar su trabajo y abandonarlo por volver a ese lugar del que ya había salido, sino debe de ajustarse, pues la mujer aunque incursione en la vida laboral, no puede dejar de lado que es mujer y madre y que por tanto, no pueda separarse del ámbito familiar, haciendo que busque trabajos de medio tiempo para dedicarse a ese mundo privado, del que es la dueña de él (Flores, 1989).

Así, tenemos que para seguir hablando de dicho tema, es preciso aclarar que toda esta lucha se da por el discurso binario dominante de tiempo a tras, pues en estos discursos se tiene una equivalencia en la que sólo existen dos lógicas, o se es hombre o se es mujer, y el hecho de delegar al ser humano como hombre, además de ser binaria dicha lógica, también enmarca un papel jerárquico en el que se le atribuyen cierto tipo de propiedades al hombre, dejando de lado a la mujer, omitiéndola, distorsionándola, silenciándola; pero al final muchos estudios, y la misma mujer han tratado de romper con ese paradigma del poder masculino y opresión en la que se tiene a la mujer, buscando un cambio e impacto a las disciplinas del conocimiento logrando, a través de estos, cambiar sus conocimientos y una perspectiva diferente del mundo y la sociedad (Bustos, 2000) Por su parte Mackinnon (citado en Scott, 1986) siguiendo con esta línea de que la mujer es oprimida, marca que el hombre toma a la mujer como sujeto, verbo y objeto, les proponía a las feministas concientizar sobre el método que ellas utilizaban, pues menciona que las mujeres comprenden su identidad común y entran en acción política, sin embargo Mackinnon entendía que las relaciones son

sociales y que la desigualdad inherente a las relaciones sexuales podían explicar el sistema de poder que operaba y opera tal cual lo hace. Por ello, decía que la causa de estas relaciones desiguales entre los sexos, eran por los sexos, y no por la sexualidad al ser un sistema de relaciones sociales, aunque estén conectadas con otras áreas de la vida que igualmente son afectadas por esta desigualdad en la que están muy conectadas. (Scott, 1986, en Navarro y Stimpson, 1999).

1.6 Maternidad y género.

Al hablar de este tipo de construcciones que se dan por medio de la cultura, podemos ver que la maternidad es una de ellas, y que en la actualidad está imperando un malestar dentro de los sujetos contemporáneos por la coexistencia de ideales tradicionales e innovadores de nuevas prácticas que se están superponiendo con los modelos que traen anteriormente de su historia, es decir lo tradicional; produciendo en el sujeto una socialización de acuerdo a esos ideales tradicionales o transicionales que se dan por breves periodos históricos en los que se está inmerso y con condiciones demasiado diferentes de las que habían sido subjetivados; esto está produciendo una vivencia de complejidad y perplejidad en la que deban de coexistir lo tradicional y lo innovador, pero que se acentúa por la lenta temporalidad de procesamientos de los sujetos y por cambios vertiginosos que se han producido alrededor de los últimos 50 años en los ideales y valores transmitidos, proviniendo de la lucha de mayores derechos, equidad de vínculos y el logro por una autonomía (Meler, 2000 en Meler y Tajer, 2000).

Una parte de estos cambios en los ideales y esta confluencia de lo tradicional con lo innovador, dentro de la maternidad corresponde a que en un determinado contexto, representaba una exaltación de su propio narcisismo, saberse procreadoras de vida, sentirse indispensables y nutrientes pero que a su vez, traía consigo una serie de sentimientos confusos y contradictorios, pues de pequeña se le enseñaba a jugar con muñecas, para que en su futuro superan ser madres, pero en muchas ocasiones no suele suceder y las mujeres eligen otro ideal. Por su parte Izquierdo (1985, en Flores, 1989) menciona que la maternidad era la piedra angular sobre la que se asientan el ser madre dentro de la sociedad, garantizando

que los individuos en su primer etapa de desarrollo, estuviesen en contacto y dependiesen de una mujer para su supervivencia, ya que estas oportunidades de vivencia se relacionaban inversamente al grado de autonomía que la mujer les otorgase a los niños. La madre será buen ay será amada en tanto carezca de vida propia, pero, será mala y odiada en medida que sea autónoma y se interese por otras cosas a parte del niño; ya que este niño en sociedad interioriza de forma muy profunda la figura femenina y su primer experiencia dentro de este mundo social es crucial para el resto de su vida adulta; pero viendo del lado de la niña esta interiorización, vemos que aprende que madre es ser mujer y viceversa, pero que el niño es quien da vida a la madre, pues la madre no tiene otra función ni otra vida para la niña que el ser madre pero, a partir de la hija.

Así, en medida que la mujer es procreadora de vida y que su fuerza de trabajo sea la crianza como tarea social y cultural, y a su vez como resultado de sus funciones biológicas, de ahí proviene una parte de esa discriminación mencionada a lo largo del texto; en otras palabras, la maternidad puede llegar a ser vista como una diferencia de tipo social. En cuanto a lo sublimado por la mujer dentro de la maternidad, vemos que del lado emocional y afectivo deben de jugar un doble papel, pues por un lado la emotividad de procreación y por otro la sublimación social y moral que deben de ejercer debido a las demandas de la sociedad les marca (Flores, 1989).

LA MUJER UNIVERSITARIA Y LA MUJER MADRE

El hablar de mujer no sólo es hablar de cuestiones de género, pues la mujer engloba muchas más cosas que sólo su género, su naturaleza y la función delegada por la sociedad. Una de esas cuestiones es hablar de la mujer como universitaria, ya que no fue un lugar que se “ganó fácil” sino que se inició desde los años 70's con los estudios de género, pero que va de la mano con el feminismo, movimiento que cuestionó y sigue cuestionando asuntos ideológicos que son determinados por la sociedad, como lo es el patriarcado, donde el hombre ejerce poder sobre su familia a nivel social, ideológico, político; por medio de la fuerza, presión, la ley o lenguaje que se da por las tradiciones, la educación y división del trabajo, y en el que una serie de elementos que se consideran dentro del ámbito cultural (Flores, 1989).

2.1 La mujer desde una nueva mirada.

Los estudios de género y de mujer, se iniciaron no con una corriente teórica establecida, sino que tienen como punto de partida temas comunes en la mujer, vistos con intereses variados pero con temas centrales y comunes en sus investigaciones fueron la condición de la mujer, diferencias entre los sexos, la realidad social, la opresión de la mujer, entre otros. Este tipo de temas crearon polémica y un despertar en la mujer, acentuándose como temas prioritarios la condición de la mujer, semejanzas y diferencias de los sexos, que sólo se había visto mediante una lógica binaria en la que predominaban los discursos de “hombre-trabajo” y “mujer-casa”, basados en el conocimiento científico occidental con una lógica de jerarquía atributiva en la que el hombre era positivo y la mujer negativa que hacían que las mujeres de su época, como Simone de Beauvoir con su célebre frase “la mujer no se nace, se hace” rompiera dichos esquemas y supuestos que además apuntaba a una nueva línea de trabajo y de cambio para las mujeres y el lugar que les ha sido delegado durante tantos años (Bustos, 2000).

Sin embargo, existe el otro lado de la moneda, en donde la perspectiva de género, se entendían no solo como asuntos relacionados con la mujer, sino que a su vez se relacionaban como aspectos de la sociedad; se hablaba también del deber ser femenino enmarcando el lugar de la mujer y su función exclusiva de ser madre, el trabajo femenino que ha existido desde hace siglos y el ideal femenino y sus cambios. Con lo anterior, se decía que el género y los roles del hombre y la mujer la sociedad los designaba, pues estos dependen del periodo histórico en el que se estuviese viviendo, además ocasionaba que ambos sujetos desarrollaran diversas identidades genéricas con base en la clase social que resultaban en relaciones complejas y contradictorias con las que ellos traían por tradición (Saloma, 2000).

Esto traería como consecuencias poner atención en las formas de comportamiento pero que deben de ir más allá de las sociales, políticas y de parentesco, por su la riqueza y complejidad de los proceso históricos en los que se desarrollan; pues aunque la mujer siempre ha sido dependiente de los hombres, se sabe además que esto se daba por medio de la ley, como lo menciona Arrom (19999, en Saloma, 2000) "... la ley dotaba a los padres de todos los derechos y a las madres de todas las obligaciones..." p.4, esto se debe a que en la sociedad novohispana alrededor del siglo XVIII se vivía una familia jerarquizada que estaba en función del sistema colonial imperante. En ese tiempo el marido era el dueño de la mujer y de los hijos, pues si la mujer deseaba o requería trabajar, lo hacía pero bajo el permiso del esposo o si era soltera y mayor, el permiso lo daba el padre ya que la mujer era vista como una mercancía económica, fungiendo entonces un papel de domesticidad.

Sin embargo esto se matiza y logra cambios con la llegada de la Ilustración y es cuando a la mujer se le instaure que además del cuidado de los hijos, tendría que llevar a cabo su educación, actividad que anteriormente los hombres desarrollaban pero que ahora la madre debía de ser la fundadora de lo moral, lo religioso y lo cívico, iniciando con ello una nueva función en la mujer, llamada maternidad. Dicha maternidad, se respaldó al Estado proteger y transformar a las familias del siglo XVIII, considerando a la familia como el núcleo de la sociedad se instauraron

nuevos valores liberales que apoyaron a la mujer y le dieron otro valor como sujeto dentro de esta sociedad.

En México, esto se dio por los liberales en Las Leyes de Reforma, 1856; La Constitución, 1857 y El Código Civil, 1870 que incluían una definición jurídica de la mujer y de la familia fundando además el matrimonio civil y el registro de los recién nacidos para regular las relaciones entre sus integrantes mediante el Estado Laico que emergía tras el Porfiriato.

Sin embargo, las ideas de opresión de la mujer no pudieron desaparecer, pues aunque la mujer era la encargada de los hijos y de su bienestar, estando delegada a su hogar, se pugnaba que la mujer y la familia era algo indisoluble sumándole que el trabajo doméstico era considerado como un no trabajo; pero la llegada cada vez más de la modernidad, hizo que la mujer trabajara por necesidad y se insertara en el mundo económico dentro del trabajo de mano de obra en industrias tabacaleras rompiendo con el modelo de la buena mujer y la familia, aunque en muchos textos se diga que la mujer estaba sometida y que no salía de ese mundo de lo privado, si lo hacía desde el siglo XVIII con trabajos en talleres de familiares, pero, como ya se menciona, bajo el permiso del hombre pero quedando a la sombra de ellos.

Otro punto importante es el que menciona Alvarado (2005) es que la iglesia imperando aún en aquella etapa y que buscaba mantenerse en oposición con los liberales, pugnaba en ayuda a los matrimonios excluyendo a la mujer del terreno social, y haciendo que su proyecto de vida fuese únicamente la maternidad; teniendo además incontables barreras para sentirse ella satisfecha y/o buscar otras formas de realización femenina. y por su parte Sau (1995 en Alvarado, 2005) menciona que "... la maternidad no es una creación o construcción de las mujeres porque no son roles sociales y... que en la medida en que las mujeres no tomen decisiones de carácter social sobre asuntos en los que están íntimamente involucradas, como es el caso de la maternidad, las mujeres no son seres sociales, sino "rebaño humano" que no ha superado el estado de su naturaleza... su conducta no es social ni ética, no tiene una intención ni dirección social que le dé sentido. No es parte contratante, así que otros contratan, dirigen y tienen

intenciones sobre ella, reducida a la pura animalidad de su funciones biológicas...” y con esto se podría entonces decir que la mujer es cómplice de la cultura masculina y de su propia subordinación y si ella misma cree que la maternidad que es un riesgo cultural que debe correr voluntariamente la mujer estaría entonces obrando para un bien masculino asumiendo ese autosacrificio (Ávila, 2004).

Debido a estas implicaciones de la mujer en el mundo masculino, se iniciaron estudios que centraron aún más la atención en el lugar de la mujer dentro de la sociedad; al seguir viendo a la mujer omitida, silenciada y distorsionada, considerándola con cualidades en función del comportamiento del hombre, nombrándolas y considerándolas como seres inferiores; estos estudios trajeron consigo el análisis de nuevos temas, en donde los discursos imperantes trajeron una revolución epistemológica en los paradigmas de la ciencia dentro del poder masculino, fundando así nuevos discursos del ser humano y de una realidad social (Op. Cit.).

Sin embargo las historiadoras feministas, al no tener una corriente de trabajo establecida, emplearon varios enfoques para el estudio del género y reducían dicho trabajo a tres posiciones teóricas:

- 1.- Realizar un esfuerzo meramente feminista intentando explicar los orígenes del patriarcado.
- 2.-Centrar la atención en la tradición marxista y buscar en ella un compromiso con las críticas de corte feminista.
- 3.-Compartir con posestructuralistas franceses y angloamericanos de relaciones objetales, explicar la reproducción y producción de la identidad genérica del sujeto desde las diferentes escuelas psicoanalíticas.

Centrándose en la subordinación de las mujeres y encontrando explicación de ello en las *necesidades* del varón por dominar a la mujer, por efecto de los hombres de trascender su alienación por medios reproductivos de la mujer, ya que se veía como verdadera función de la mujer el parto dentro de esta realidad social en que vivía. Pero se apostaba a una liberación de la mujer al tener una comprensión adecuada del proceso de reproducción, apreciar la contradicción de esta

naturaleza reproductora y la mistificación ideológica de la misma. (Scott, 1986 en Navarro y Stimpson, 1999).

A la par, esta revolución trae consigo un vuelco en muchos países, pues viendo el cambio en los discursos, ellos comenzaron a estudiar e investigar sobre la mujer y su lugar y crearon espacios donde la mujer pudiera mantenerse, como lo es el derecho al voto, a la educación y al trabajo; con estas aportaciones la mujer se ve beneficiada, comenzando así un cambio radical en las culturas y la forma de ver a la mujer, aunque históricamente se puede ver presente en espacios diferente, incursionando en la ciencia y filosofía, en lo social y en lo político, pero de manera secreta u ocupando recintos o lugares en los que les permitía incursionar pero siempre detrás del varón, ya que es guiada por él, pero en donde no la dejaba ver sus logros, carencias y posibilidades, pues por este “ser madre”, se le veía sólo como objeto (Bustos, 2000).

Partiendo de lo anterior, y recuperando al feminismo, dichas mujeres buscaban ser vistas, dejar de estar omitidas y ser más que un objeto; sabían que esta experiencia vivida como mujer es una realidad diferente a la que supuestamente se les marcaba, y como todas realidades, se es analizable de diferentes formas, que enriquece la visión de los criterios epistemológicos y trayendo un cambio en el canon, porque ya no solo es la visión masculina la que debía de imperar y valer como universal, sino que al hablar del hombre, no es sólo de varones, sino de mujeres por igual pero sin referirse únicamente a ese pequeño conjunto de experiencias, e intereses marcados por la sociedad y cultura, ya que en esta nueva visión la mujer se vuelve el polo complementario, indispensable para crear no solo una nueva visión, sino una visión globalizadora (Hierro, 2000).

Con esto, a su vez se da un cambio de valor y de criterio para determinar el valor de lo que las mujeres hacen, dejando de ser un criterio unilateral de valor epistémico y axiológico, donde lo que hacen las mujeres y cómo lo hacen se vuelve mucho más valioso. Destacando las condiciones de la realidad femenina de forma paradójica y resaltando el contraste existente con la realidad actual y la ideal que persiguen las mujeres, viéndolo de esta forma, resulta un poco absurdo vivir el presente y las posibilidades del futuro, pero proponiendo una nueva

alternativa a los comportamientos tradicionales, al convencionalismo moral y a las situaciones políticas presentes de un modo que debiesen ser de otro modo. (op. cit).

Con estos estudios y con un nuevo valor y criterio para ver a las mujeres y su legitimación en el mundo de lo público, debemos de analizar también la historia de las mujeres, pues en base a esta experiencia de la mujer, esta dependía de la amplitud en que se pudieran desarrollar estudios de género como una categoría de análisis, sin embargo, para realizar dichos estudios, es necesario poner atención en las analogías de clase y raza, ya que son explícitas dentro de ellos, pero algunas especialistas en estudios de mujer, veían al género como otra analogía dentro de los estudios y con ello se podía dar un cambio en la historia; apuntando con esto, incluir dentro de la historia, como se viene mencionando a lo largo del texto, las circunstancias de la gente oprimida junto con un análisis del significado y naturaleza de dicha opresión, y además, entender el por qué de estas desigualdades de poner que se organizan sobre estos tres ejes. Sin embargo al hablar de clase nos podemos ir del lado del marxismo por esta connotación económica que marca, donde el género y la raza no están dentro de dicha connotación, por este conjunto de definiciones que implican las ideas de causalidad y por la movilidad de la historia. (Scott, 1986 en Navarro y Stimpson, 1999).

2.2 Los roles y división sexual.

De acuerdo a los roles, existen diferentes factores que los determinan, y no solo es desde la identificación biológica sino también desde lo laboral y la ubicación del sujeto dentro de las esferas públicas y privadas, ya que estos han marcado de forma asimétrica los roles dentro de la familia, a pesar de que la pareja, en este caso la mujer tenga participación en lo laboral, la prioridad a la que esta se le ha asignado socialmente es la familia y la prioridad del varón es el trabajo remunerado; con esto se le regresa a la mujer a el mundo privado debido a conexiones “naturales/culturales”, pues si una mujer está dentro de este ámbito laboral, se dice que no puede porque no pueden desarticular su pensamiento de

sus obligaciones de madre y esposa y en este sentido vemos una diferencia marcada entre esta apropiación de ser hombre y ser mujer, pero para el hombre, antes de ser padre es el proveedor, jerarca y autoridad, pues es él quien decide y determina desde fuera lo que debe ser en el interior de la familia, pues las obligaciones familiares pasan a segundo plano cuando el trabajo le exige mayor dedicación pero de manera absorbente. (Flores, 1989)

Además, ya dentro de las universidades, es preciso integrar el punto feminista para hacer visibles a las mujeres, pero no en el sentido de que sólo se le diga mujer, solo por lo que designa la palabra, sino que las universidades dejen de ser androcéntricas y sexistas, así como en su lenguaje (Bartra, 1997).

Pero manejado de otra manera, el rol puede llamarse o definirse por la importancia que una persona le dé al trabajo vital, y los hombres en este sentido le dan esa importancia a el trabajo en contraste con las mujeres que se lo dan a otros roles que incluye el trabajo, esto les ayuda para valorar las dificultades que enfrentan dentro en las esferas públicas o privadas que pueden llegar a conflictuar u obstaculizar la vida laboral y la vida familiar, sin embargo se pretende que estas dos esferas no tengan conflictos y las universitarias tengan un establecimiento globalizador entre ambas esperas, sin dejar de mencionar que en ocasiones la participación y priorización de la mujer en la esfera familiar ocasiona problemas con la laboral y/o viceversa a comparación de los hombres, quienes, como ya se dijo, le dan mayor prioridad a lo laboral (Donoso, Figuera y Rodríguez, 2011).

2.3 La mujer y su inserción a la universidad.

En relación con la educación de las mujeres, dentro de las universidades, y refiriéndonos a América del norte, que tiene como antecedente una modificación de fronteras sociales en cuanto a el hogar y centros de trabajo, los cuales quedaron separados y la mujer de clase media tomo una forma expresiva; tuvo como resultado avances dentro de la educación superior para las mujeres y la aceptación del trabajo remunerado fuera del hogar, para las mujeres de esta clase social, al mismo tiempo se crearon nuevas fronteras separando nuevas profesiones para mujeres que prestan servicios como los de enseñanza,

enfermería y trabajo social de las de mayor prestigio, como lo son las destinadas a los hombres, que son las ingenierías, el derecho y la investigación científica; pero, en cuanto a la medicina, en sus inicios en Estados Unidos, se hicieron igualmente modificaciones de fronteras sociales, ya que anteriormente esta carrera se consideraba como ocupación de servicio a la comunidad y posteriormente se le vio como actividad de conocimiento generado por la ciencia y los laboratorios, y así en sus inicios estaba abierta a las mujeres, pero al ser ya la medicina considerada como campo profesional a finales del siglo XX las mujeres fueron excluidas dentro de la investigación, pero se optó por alternar la medicina con las concepciones que regían al pudor femenino para que ellas pudieran ser examinadas y tratadas por médicos (Conway, Bourque y Scott, 1987 en Lamas, 2000) .

Existen diversos estudios relacionados con la mujer y el género, pero debido a que aún son pocos los que hablan de la mujer en la academia o educación, es preciso identificar los planteamientos principales de dichos estudios para evaluar sus alcances y limitaciones desde los distintos enfoques en que se abordan, muchos de esos trabajos han contribuido a equilibrar en los escasos trabajos sobre la mujer en el ámbito público que están en relación con la reproducción social y biológica y que deben de tener mayor atención. Es por eso que varios análisis de la esfera privada abren sus puertas, en donde la mujer ha sido relegada, y a su vez intentan relacionar con la esfera pública para vislumbrar el desempeño de las mujeres dentro de la academia universitaria; esto implica entonces, evaluar el peso que han tenido las mujeres dentro de esta esfera pública como lo es en la universidad y observar su relación con los ritmos que se maneja dentro de la esfera privada (Carreras, 1988).

Pero dadas las desigualdades dentro de la universidad, se puede decir que las primeras mujeres que incursionan dentro de esta esfera están dentro de una torre de marfil, al no ser aceptadas y recurrir al asilamiento pero a su vez podría ser visto como un privilegio que gozan esas pocas mujeres; en contraste, los hombres tienen una mayor participación.

Sin embargo, como requisito para ser universitario, se necesita tener un alto nivel de escolaridad, lo cual cobra sentido especial en el caso de las mujeres porque

han tenido que enfrentarse a diversos obstáculos al acceder a la educación en general y aún más a la universitaria. Esto es persistente a pesar de que el desarrollo económico de muchos paises se da a partir de los años cincuenta, y que es acompañado de expansión de la matricula en todos los niveles educativos. (Op. Cit.)

El ingreso de las mujeres en el mundo educativo se da de forma progresiva en la que podemos mencionar tres etapas. Estas etapas:

1.- De exclusión, debido a la negación del derecho a la educación a las mujeres que trae consigo la ausencia de las mujeres del mundo escolar.

2.- De segregación, en la cual las mujeres obtienen el derecho a la educación, trayendo consigo su escolarización pero de forma diferenciada a la de los hombres.

3.- De integración, al lograr la construcción de una escuela única para todos y todas; llamada escuela mixta, ya que anteriormente existían escuelas de varones y de mujeres, las cuales en su mayoría eran internados de monjas.

Con las reformas y éxitos conseguidos durante estas etapas educativas fueron la base para la transformación de la relación entre las mujeres y el mundo de la educación superior (Lastra, 2010).

Y por otro lado y vislumbrando estos cambios dentro de la mujer, podemos ver que el discurso femenino ha cambiado y crece en torno a una deconstrucción y reconstrucción de su autonomía en la que se pretende sustituir los valores y roles impuestos por las tradiciones, que son diferentes a los dominantes. Sin embargo hay que reconocer que este proceso ha sido muy lento y con grandes dificultades, pero con la finalidad de ir generando nuevas prácticas sociales, comenzado con una priorización diferente en el tipo de actividades que desempeña, tener horarios que sean compatibles con el hogar y salvaguardar la dedicación a la maternidad; esto aunque suene un tanto utópico, ha sido algo determinante para que las mujeres se visualicen y creen condiciones distintas de las impuestas, para vencer los obstáculos del entorno y tener esa mezcla de sueños y astucia para llevar sus vidas y que a su vez les ha devuelto su condición de sujeto por el rescate de sus derechos que les eran velado, dentro de los cuales están el voto y la educación.

Esto también se debe en gran parte a que las mujeres han estado apoyadas, no todas, por familiares o instituciones que subsanaron la soledad y abandono en el que se encontraban en donde dejar de ser silenciada y tener voz, dejar de ser invisible y ser visible y dejar de ser objeto para ser sujeto iban conformando aún en entornos hostiles y siendo solidarias con las que siguen aun viviendo en estas condiciones (Novo, 2003).

Por su parte Corson (1992 en Mingo, 2006) menciona que las distintas interpretaciones en torno a las prácticas entre hombres y mujeres, obedecen a relaciones de orden que se dan entre hombres y mujeres y no a disposiciones psicológicas naturales de cada sexo, es así que la diferencia de los discurso de hombres y mujeres, requiere ser contextualizada para su comprensión, especialmente en espacios en donde lo tradicional ha prevalecido junto con relaciones de poder asimétricas, y dentro de este mismo orden, podemos notar que las relaciones entre hombres y mujeres dentro del ámbito educativo, es en gran medida de hostigamiento, ya sea sexual, físico o verbal en el que las mujeres deben de enfrentarse en pasillos, patios y aulas, puede decirse que son las consecuencias al ingresar en este nuevo mundo y que como consecuencia en las mujeres les produce tensión y malestar, efectos intimidatorios que hacen que las conductas de las mujeres sean de evitación al no querer ser blanco de dichas prácticas masculinas que adoptaron los hombres al sentirse amenazado por las mujeres; otro punto de igual importancia que las mujeres enfrentaron dentro de sus inicios como universitarias, fue el hecho de destacar entre sus compañeros, pues algunas de ellas si destacaban en lo académico o destacaban por ser bonitas o feas, y no estar ajustadas dentro del modelo de feminidad de aquellos tiempo, también las hacia objeto de atenciones sexualizadas, pero en contraste con esto, si ellas adoptaban un perfil bajo, estaba a salvo de alguna amenaza pero si les llegaban a molestar, ya sea por ese perfil bajo o por destacar y llamar la atención y ellas ponían queja ante las autoridades, no eran atendidas y se decía que esas prácticas que ejercían los varones a las mujeres era algo natural e inofensivo.

Pero uno de los factores que lleva a que las mujeres incursionen en carreras masculinas o ciencias duras e ingenierías, es la escasez de docentes y estudiantes mujeres, enfrenta a las pocas mujeres que están dentro de esos espacios, llamado ambiente masculino, y en el que son minoría, pero en las que también se marcan el ser vistas como las diferentes, extrañas y extranjeras (Mingo, 2006).

Además del insertarse en carreras masculinas, la mujer al ingresar a la universidad, emprende un nuevo camino que la lleva, por medio de sus primeras experiencias de esos espacios hostiles, a luchar por sus meritos propios, conseguir cada vez más meritos y con esto cambiar el entorno social de género tradicional y su proyecto de vida; sin embargo todos estos logros traían como consecuencia que hubiese tensiones entre su vida familiar y laboral y que por consiguiente hubiesen muchas mujeres que compartían las mismas condiciones familiares. Pero al seguir formándose ellas buscaban que en el futuro su entorno familiar y el laboral, fuese armonioso en conjunción y que esto les fuese satisfactorio pero no fue así, pues al ellas estar más preparadas menos se lograba esa armonía por la que pugnaban pues algunas se convertían en amas de casa, otras no seguían estudiando y no tenían muchos estudios y otras más no tenían trabajos bien pagados aún cuando buscaban una doble jornada (Montes de Oca, 2012).

2.4 México y su matrícula.

Así como en Europa y en Norteamérica se da esta apertura a las mujeres en la educación y por supuesto en la universidad, vemos que el proceso de institucionalización de las mujeres en México se da aproximadamente alrededor de 1970, acompañado de los movimiento feministas y con la oposición del Episcopado mexicano, ya que se pugnaba por una obligación de los gobiernos a garantizar el derecho de la mujer sobre su propio cuerpo, pues se pensaba que en ese tiempo que la entrada del feminismo a las instituciones pervertiría los principios por los que se habían estado luchando, pero es preciso aclarar que las feministas en la academia entran por esta última oleada del movimiento feminista

por esas mujeres universitarias que fueron las pioneras del movimiento. Así, dicha institucionalización presenta grandes dificultades de índole político con la entrada del feminismo en la universidad, sino por el poco compromiso político. Así tenemos que la entrada de la academia en México fue lenta y complicada por las debilidades teóricas y junto con la cerrazón de las autoridades burocráticas y académicas; con esto a las feministas le daban más fuerzas para continuar su lucha y los jerarcas se fueron debilitando (Bartra, 1997).

Pese a esto, se ha observado que en los últimos años México ha vivido una recomposición de la matrícula en la educación superior por género, y se ve aún más en sus últimos treinta y cinco años en donde la presencia femenina ha incrementado y paso de ser un porcentaje mínimo de mujeres a prácticamente igualitario a la de los hombres en las licenciaturas; se estima que el 1970 la proporción de mujeres en la matrícula era del 17% y hoy puede rebasar el 50%. Esto se puede ver no sólo por el ingreso a licenciaturas, sino por áreas de conocimiento, carreras y entidades federativas y en donde también varían sus factores (Razo, 2008).

Debido a que las mujeres han sido un número reducido dentro de las universidades, y que cada vez más son las mujeres que aspiran a una vacante dentro de las mismas, y que a su vez el proceso de selección que opera en nuestro país, en donde se relaciona de manera muy estrecha el nivel socio-económico, pero pese a esto, se ha dado un incremento considerable dentro de las universidades, y en este caso, nos referimos a la UNAM, en la cual de 1950 a 1980 fue de 24054 a 294542 estudiantes mujeres en comparación a los hombres que se mantuvo casi intacta. Este incremento de mujeres universitaria se estableció a finales de los años sesenta y de ahí en adelante y conforme las mujeres ingresan a las universidades, se estima que las mujeres ocupan una tercera parte del alumnado en este nivel (Carreras, 1988).

Esta expansión de la matrícula femenina, se asocia en su mayoría con carreras vinculadas a la educación y cuidado, pues las mujeres desde sus inicios se han interesado por estudios normalistas reflejado en carreras como pedagogía, humanidades y en ciencias sociales y que se podría decir que se debe a una

especificación sexual de las profesiones que marca que este tipo de carreras son aceptadas como femeninas por las funciones de socialización y asistencia que se les atribuye por constituir una “cualidad femenina” por el hecho de prodigar afecto. (Op. Cit.)

Sin embargo, al buscar la igualdad dentro de la educación superior y mediante una perspectiva de género se emprenden una diversidad de acciones y estrategias en las que con ayuda de organismos nacionales e internacionales que igualmente propician la igualdad entre hombres y mujeres dentro de la educación superior. Sin embargo al combatir la exclusión de las mujeres en las universidades, de propicio un amplio acceso a la educación superior, revisión de los procedimientos de nombramientos y ascensos, proporcionar en todas las profesiones un apoyo a la mujer por medio de normas legislativas e infraestructuras (Razo, 2008).

Pero por cuestiones de la cultura que domina en los inicios de este cambio, uno de los caminos que la mujer emplea para que no sea tan dura su estancia y permanencia de las mismas, es la mimetización con los hombres, con la que buscan borrar las diferencias y esa desigualdad que se ve como inferioridad al no ser hombre, para así alcanza la anhelada igualdad, es por ello que Toren (1990 citado en Mingo , 2008) afirma que “Para ser exitosa en las ciencias naturales una mujer debe ser un verdadero hombre” (p.71)

Es por eso que dentro del siguiente apartado hablaremos del periodo comprendido de 1970 a 2010 y el incremento de la matrícula en diferentes aspectos, pues como lo hemos visto, este incremento de la matrícula se da por factores socio-culturales que en la actualidad están replanteando sus ideales.

Tabla 1.- Población total según sexo (1950-2010).

Población total según sexo, 1950 a 2010			
Año	Total	Hombres	Mujeres
1950	25 791 017	12 696 935	13 094 082
1960	34 923 129	17 415 320	17 507 809
1970	48 225 238	24 065 614	24 159 624
1990 a	81 249 645	39 893 969	41 355 676
1995 b	91 158 290	44 900 499	46 257 791
2000 c	97 483 412	47 592 253	49 891 159
2005 d	103 263 388	50 249 955	53 013 433
2010 e	112 336 538	54 855 231	57 481 307
a	Incluye una estimación por un total de 409 023 personas, correspondientes a 136 341 <i>Viviendas sin información de ocupantes</i> .		
b	Incluye una estimación por un total de 90 855 personas, correspondientes a 28 634 <i>Viviendas sin información de ocupantes</i> .		
c	Incluye una estimación por un total de 1 730 016 personas, correspondientes a 425 724 <i>Viviendas sin información de ocupantes</i> .		
d	Incluye una estimación por un total de 2 625 310 personas, correspondientes a 647 491 <i>Viviendas sin información de ocupantes</i> .		
e	Incluye una estimación por un total de 1 344 585 personas, correspondientes a 448 195 <i>Viviendas sin información de ocupantes</i> .		

Fuente: INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1950 - 1970, 1990, 2000 y 2010.

Total de hijas e hijos nacidos vivos que han tenido las mujeres de 12 y más años de edad, independientemente de que en el momento de la entrevista estuvieran vivos o muertos.

Dentro de esta tabla, se muestra el incremento en la población femenina desde los años cincuenta hasta 2010 por década, donde la población femenina de los años cincuenta era del 51% en comparación a la masculina que era de 49% de la población total. Y ya para 2010 se muestra que la población femenina es igual del 51% y 49% en la masculina, esto quiere decir que aunque la población total creció casi el doble, el porcentaje de la población femenina sigue con el mismo porcentaje al igual que la masculina, entonces podríamos decir que aunque hubo un cambio significativo en la población total desde los años cincuenta a dos mil diez, sigue siendo el mismo porcentaje de mujeres que hace cincuenta años.

Tabla 2.- Población en edad escolar por año y sexo 1950-2010.

Año	Total	20-24 años	Hombres	20-24 años	Mujeres	20-24 años
1950	13 354 848	2 299 334	6 602 218	1 066 764	6 752 630	1 232 570
1960	18 559 022	2 947 072	9 297 774	1 404 869	9 261 248	1 542 203
1970	26 571 276	4 032 341	13 338 423	1 930 300	13 232 853	2 102 041
1990	42 801 821	7 829 163	21 267 386	3 738 128	21 534 435	4 091 035
2000	45 460 324	9 071 134	22 579 345	4 303 600	22 880 979	4 767 534
2005	44 898 388	8 964 629	22 346 374	4 253 440	22 552 014	4 711 189
2010	47 276 312	9 892 271	23 699 432	4 813 204	23 576 880	5 079 067

Fuente: INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1950 - 1970, 1990, 2000 y 2010. INEGI. II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Es población de 20 a 24 años de determinado sexo, que por su edad y/o grado de conocimiento adquirido se encuentra en posibilidad de cursar alguno de los niveles educativos que ofrece el Sistema Educativo Nacional, de preescolar a superior, independientemente de que lo solicite o no.

Esta tabla muestra que en el año de 1950 la población femenina era mayor en un 2%, pero en la actualidad esto ha decrecido, mostrando que en el año 2010 la población femenina es la misma a la masculina; de las cuales la población femenina que tenía entre 20 y 24 años en 1950 era 8% mayor que la población masculina de la misma edad, sin embargo, en el año 2010 ha disminuido en un 6%, pues la población femenina es mayor tan solo por un 2% que la masculina.

Tabla 3.- Matricula de nivel superior por sexo y ciclo escolar (2008-2009/2009-2010/2010-2011).

Matrícula escolar por nivel educativo según sexo, ciclos escolares 2008/2009, 2009/2010 y 2010/2011									
Nivel educativo	2008/2009			2009/2010			2010/2011		
	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M
Educación superior	2705190	1346307	1358883	2847376	1423172	1424204	2981313	1497388	1483925
Normal licenciatura	131763	37694	94069	128731	36898	91833	128891	37019	91872
Técnico superior	91530	51685	39845	104104	59882	44222	113272	66855	46417
Licenciatura universitaria y tecnológica	2296381	1164934	1131447	2418144	1230924	1187220	2530925	1294131	1236794
Posgrado	185516	91994	93522	196397	95468	100929	208225	99383	108842
Nota:	Los datos presentados se refieren al esquema general del Sistema Educativo Nacional (Servicios Educativos Escolarizados).								

Fuente: SEP. Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras 2008-2009, 2009-2010 y 2010-2011. www.sep.gob.mx (Consulta: 31 de enero de 2012).

Alumno: Persona matriculada en cualquier grado de las diversas modalidades, tipos, niveles y servicios educativos del Sistema Educativo Nacional.

Educación superior: Tipo educativo en el que se forman profesionales en todas las ramas del conocimiento. Requiere estudios previos de bachillerato o su equivalente. Comprende los niveles de técnico superior, licenciatura y posgrado.

Nivel educativo: Cada una de las etapas que conforman un tipo educativo.

Posgrado: Nivel educativo que forma parte de la educación de tipo superior, y tiene como antecedente obligatorio la licenciatura. Comprende los estudios de especialidad, maestría y doctorado.

Dentro de esta tabla se muestra que en los ciclos escolares 2008 -2009 y 2009-2010 no ha habido un incremento o decremento de la población femenina ni masculina, sin embargo en lo que respecta al ciclo 2010-2011 podemos ver un incremento de hasta 7% en la matrícula femenina.

Tabla 4.- Matrícula femenina por área de Posgrado a nivel nacional, 2010.

Matrícula en educación superior por área de estudio según sexo, ciclos escolares 2006/2007, 2007/2008 y 2008/2009									
Área de estudio	2006/2007			2007/2008			2008/2009		
	Total	H	M	Total	H	M	Total	H	M
Licenciatura universitaria y tecnológica.	2150146	1089100	1061046	2232189	ND	ND	2296381	ND	ND
Ciencias agropecuarias	48982	32566	16416	51941	ND	ND	54404	ND	ND
Ciencias de la salud	202866	72746	130120	213646	ND	ND	231932	ND	ND
Ciencias naturales y exactas	41684	21288	20396	44700	ND	ND	46131	ND	ND
Ciencias sociales y administrativas	1008883	419460	589423	1038854	ND	ND	1048232	ND	ND
Educación y humanidades	129063	41563	87500	137671	ND	ND	141085	ND	ND
Ingeniería y tecnología	718668	501477	217191	745377	ND	ND	774597	ND	ND
Posgrado a	162003	82553	79450	174282	88198	86084	185516	91994	93522
Ciencias agropecuarias	2772	1772	1000	2732	ND	ND	3003	ND	ND
Ciencias de la salud	23891	12143	11748	25236	ND	ND	28844	ND	ND
Ciencias naturales y exactas	8194	4625	3569	8376	ND	ND	8933	ND	ND
Ciencias sociales y administrativas	73713	38352	35361	80154	ND	ND	84117	ND	ND

Educación y humanidades	34755	12825	21930	38796	ND	ND	40661	ND	ND
Ingeniería y tecnología	18678	12836	5842	18988	ND	ND	19958	ND	ND
Nota:	La información corresponde exclusivamente a la modalidad escolarizada en Licenciatura Universitaria y Tecnológica; y para Posgrado, la clasificación corresponde a las 6 áreas de estudio aplicadas por la ANUIES desde 1983.								
^a	Incluye especialidad, maestría y doctorado.								
ND	No disponible.								

Fuente: ANUIES. Anuarios Estadísticos 2006-2008. www.anui.es.mx (Consulta: 5 de julio de 2011).

Alumno: Persona admitida en cualquier nivel o modalidad por una institución educativa para recibir formación académica o profesional.

Educación superior: Nivel posterior al bachillerato o equivalente, que comprende la licenciatura y los estudios de posgrado.

Licenciatura: Primer grado académico de la educación superior, cuyo antecedente obligatorio es el bachillerato o equivalente, y que capacita para el ejercicio de una profesión. Primer grado académico de la educación superior cuyo antecedente obligatorio es el bachillerato o equivalente, dirigido a formar actitudes, aptitudes, habilidades, métodos de trabajo y conocimientos relativos al ejercicio de una profesión.

Matrícula: Conjunto de alumnos inscritos en un determinado momento en una institución educativa.

Posgrado: Programas académicos de nivel superior (especialización, maestría y doctorado) que tienen como antecedente necesario la licenciatura. Es el nivel más alto que ofrece el sistema educativo nacional y los respectivos estudios se llevan a cabo una vez que se ha obtenido una licenciatura. Se incluyen en ese concepto los estudios de especialización (por los cuales no se confieren grados), maestría y doctorado, orientados por lo general a una profundización de la investigación. Los posgrados se imparten en diversas instituciones y universidades y su duración es, según los niveles, de dos a cinco años. Los egresados obtienen el grado de maestro o doctor en determinada especialidad. S. Estudios de postlicenciatura.

Dentro de esta tabla se ve que las mujeres con Posgrado están mayormente dentro de las Ciencias Sociales y Administrativas con un 45% de la población total, y que el área de menor ingreso por parte de las mujeres en Posgrado es la de Ciencias Agropecuarias con un 2% de de la población total.

Tabla 5.- Matricula escolar por sexo en nivel superior a nivel nacional en 2010.

Nivel:	Hombres	Mujeres	Total
Normal licenciatura	37 019	91 872	128 891
Técnico superior	66 855	46 417	113 272
Licenciatura universitaria y tecnológica.	1 294 131	1 236 794	2 530 925
Posgrado	99 383	108 842	208 225

Fuente: SEP. Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras, ciclo escolar 2010/2011. www.sep.gob.mx (Consulta: 31 de enero de 2012).

Alumno: Es la persona matriculada en cualquier grado de las diversas modalidades, niveles y servicios educativos del Sistema Educativo Nacional.

Educación normal: Preparación académica para ejercer la docencia en la educación básica. Tiene como estudios antecedentes el bachillerato.

Educación superior: Tipo educativo en el que se forman profesionales en todas las ramas del conocimiento. Requiere estudios previos de bachillerato o su equivalente. Comprende los niveles de técnico superior, licenciatura y posgrado.

Licenciatura: Primer grado académico de la educación superior, cuyo antecedente obligatorio es el bachillerato o equivalente, y el cual capacita para el ejercicio de una profesión.

Matrícula: Conjunto de alumnos inscritos en un ciclo escolar en una institución o plantel educativo.

Nivel educativo: Etapas o fase secuencial completa con que se estructura un tipo educativo. Casi todos son propedéuticos, pero algunos son terminales; algunos más son propedéuticos o de opción terminal, es decir, el educando puede cursarlo como preparación para ingresar a otro más adelantado, o bien, al concluirlo ingresar a la fuerza de trabajo.

Posgrado: Nivel educativo que forma parte de la educación de tipo superior, y tiene como antecedente obligatorio la licenciatura. Comprende los estudios de especialidad, maestría y doctorado.

Técnico superior: Estudios de nivel superior cuyo antecedente obligatorio es el bachillerato o equivalente.

Dentro de esta tabla, se muestra el ingreso total de hombres y mujeres en niveles superiores, mostrando que de la población total con estudios de Normal o Licenciatura el 71% son mujeres, mientras que de la población total con estudios de Técnico Superior el 41% son mujeres, y de la población total con estudios de Licenciatura Universitaria y Tecnológica el 49% son mujeres y de la población total cuenta con estudios de Posgrado el 52% son mujeres.

Y refiriéndonos ahora a la UNAM, también como universidad y en donde también la mujer ha incursionado, mostraremos los siguientes datos:

Tabla 6.- TABLA: POBLACIÓN ESCOLAR POR NIVEL Y GÉNERO DE LA UNAM (1980-2003)

AÑO	LICENCIATURA	
	HOMBRES	MUJERES
1980	88912	47949
1985	81565	54411
1990	75040	62473
1995	68052	69024
2000	66363	67733
2003	67361	70662

FUENTE: http://www.planeacion.unam.mx/Publicaciones/pdf/cuadernos/pob_esc/series_historicas.pdf

Dentro de esta tabla, se muestra el ingreso de alumnos a licenciatura dentro de la UNAM donde un 35% de la población total de 1980 son mujeres y tiene una diferencia con la población masculina hasta de 30%, pero para el año 2003 la población femenina aumenta considerablemente a 51%. Con una diferencia de 3% con la masculina.

Tabla 7.- Matrícula por género en la carrera de Psicología en la FES Iztacala (1980-2003).

Año	Primer Ingreso Licenciatura			Reingreso Licenciatura			Población total.
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
1980	207	338	545	373	805	1178	1723
1981	179	398	577	407	810	1217	1794
1982	144	405	549	383	776	1159	1708
1983	154	375	529	361	792	1153	1682
1984	151	363	514	340	821	1161	1675
1985	127	341	468	327	844	1171	1639
1986	123	369	492	298	817	1115	1607
1987	123	357	480	282	808	1090	1570
1988	138	393	531	279	818	1097	1628
1989	146	487	633	291	857	1148	1781
1990	144	482	626	296	896	1192	1818
1991	134	490	624	303	991	1294	1918
1992	146	484	630	319	1112	1431	2061
1993	165	442	607	345	1149	1494	2101
1994	151	397	548	399	1165	1564	2112
1995	148	383	531	415	1146	1561	2092
1996	157	425	582	413	1084	1497	2079
1997	169	407	576	426	1101	1527	2103
1998	196	403	599	450	1103	1553	2152
1999	169	412	581	497	1135	1632	2213
2000	178	454	632	482	1113	1595	2227
2001	146	458	K,604	481	1040	1521	2125
2002	138	482	620	472	1143	1615	2235
2003	180	474	654	448	1248	1696	2350

FUENTE: http://www.planeacion.unam.mx/Publicaciones/pdf/cuadernos/pob_esc/licenciatura.pdf pp.128

Dentro de esta tabla se muestra que en 1980 el ingreso de población femenina fue de 62% en comparación de la masculina con una diferencia de 24% y en ese mismo año pero en la población femenina de reingreso es de un 68% en comparación de la masculina con una diferencia de 36%; en el año 2003 la población femenina de primer ingreso es de 72% a comparación de la masculina con una diferencia de 44% y en ese mismo año pero en la población femenina de reingreso, podemos ver que es de un 58% a comparación de la masculina con una diferencia de 16%. Con esto podemos ver qué aumento la población femenina dentro de la FES Iztacala considerablemente en estos 20 años.

Pero en general, podemos ver que el ingreso de la mujer en la universidad, no ha cambiado mucho y que si lo ha hecho ha sido con un porcentaje de 10% que aún sigue siendo poco ya que el ingreso de la mujer fue en los años 70 y ya son 30

años en la universidad y donde a la mujer le ha costado perpetuar esos espacios como suyos, pero debemos de indagar bien y poner atención conocer si existe una relación entre la participación de las mujeres en la matrícula femenina y en el índice de desigualdad que se presenta en las entidades federativas por factores económicos o sociales que hacen que la mujer no tenga un mayor número de matrícula a nivel superior, una presencia considerable.

2.5 Maternidad.

De acuerdo a que los movimientos feministas tenían varios propósitos, y cuestionamientos acerca del lugar de la mujer y a la maternidad, nos centraremos en un concepto que involucra a la mujer y a la maternidad, esta es la naturalidad de la feminidad, que se ha manejado como la piedra angular de la división sexual y que maneja las relaciones de poder al someter a la mujer de forma igualitaria para todas las mujeres sin importar el grupo social al que pertenezcan; también las feministas se tomaron el tiempo para analizar la maternidad desde una crítica a la familia como institución, explorando las prácticas del maternaje en las diferentes culturas, teorizando sobre el tipo de implicaciones sociales y psicológicas que se adjudicaban dentro de las relaciones madre e hijo, e hijos con la maternidad; un primer acercamiento se da al analizar la cotidianidad del maternaje, los sentimientos y deseos que giran en torno a la maternidad, especificando las relaciones madre-hijo, generando debates de cómo se debe de entender a la maternidad, si como producto cultural del patriarcado o como compuesta de aspectos culturales heterogéneos o como cultura de mujeres (Sánchez, 1996).

Dentro de la cultura del patriarcado, podemos ver que la maternidad se ve como una dicotomía entre la cultura y la naturaleza, donde la mujer por esta maternidad que trae consigo, ha sido construida culturalmente como natural en oposición al hombre, esto es que la mujer al ser cuerpo no tiene control sobre su naturaleza y que se regula y normaliza por medio de la cultura del hombre, pues su cuerpo femenino la confina a esta naturaleza en medida que la mujer no decide sobre sus procesos biológicos. (Sánchez, 1996).

Con el hecho de que la mujer estaría privada de ser ella misma y que la maternidad parte de una capacidad biológica específica del sexo femenino, que a su vez la constituye como género que debe de seguir una serie de normas y actividades dentro de lugares determinados dados por la familia, también marca la identidad genérica porque viven su subjetividad dentro del cuidado, protección y sostén de los otros, es decir tiene un cuerpo para los otros, ser de los otros y para los otros, que a su vez es transmitida a los hijos por medio de sus relaciones.

Otros estudios permiten situar a la mujer desde la cultura, y estos explican el lugar de la mujer como lugar ambivalente con juego de contradicción y diversidad, refutando lo que se plantea en el párrafo anterior, pues para estos otros estudios no existe relación de la mujer con su naturaleza de manera directa y lo que sí hay es una relación entre el hombre y la cultura; pues esta cultura es la que dispone a las mujeres a la naturaleza y que de eso se desprende una posición intermedia que es la subordinación de mediación y ambigüedad simbólica (Sánchez, 1996).

Si entendemos esta posición como mediadora de la relación de la cultura y la naturaleza, vemos a la cultura como inferior y el hombre sigue siendo superior, sin embargo debemos de ver a esto como un elemento que media entre la cultura y la naturaleza y no desvalorizaremos a la mujer sino que sólo restringe sus funciones ejerciendo un control sobre sus mecanismos simbólicos al convertir a la naturaleza como cultura ; pero si se ve como un status ambiguo, entre la naturaleza y la cultura, podemos comprender de que en las simbolizaciones e ideologías culturales, se alinee a la mujer junto a la cultura y que en las circunstancias que se le presentan se le asignen significados polarizados y contradictorios dentro de un mismo sistema simbólico, sin embargo dichos estudios no pretenden dar una alternativa unitaria sino que sugieren dar una autonomía al mundo de los significados maternos creados por las mujeres, pues no deberían de ser subordinados ni devaluados por los hombres por las relaciones de género (Op. Cit.)

Unos estudios más, mencionan que por medio de análisis empírico tratan de rescatar la heterogeneidad de contenidos culturales relacionados con la

maternidad al romper con explicaciones universales que constituyen a la mujer como hembra como madre y como lo femenino, siendo a la vez un todo.

Es con esto que proponen la existencia de variados contenidos y significados culturales que se asocian a la experiencia de la maternidad, pues varias autoras que realizan estudios sobre la crianza, señalan que es el contexto socio-económico el que da la forma a los sentimientos maternos y a los significados culturales de amor maternal y que a su vez esto determina las el tipo de experiencia en las relaciones, la separación y en las pérdidas. Sin embargo existen otros estudios que apuntan a la construcción de significados de la maternidad a partir del esquema polar que va de lo tradicional a lo moderno, enmarcando dos cuadros conceptuales:

1.- Es la concepción tradicional de la mujer y esta relación de procreación, maternaje, familia y pareja.

2.- Este otro indica que existen modificaciones de estas antiguas concepciones que apuntan a una idea moderna de familia con poco hijos, una maternidad que tenga como primacía el desarrollo óptimo afectivo en intelectual de los hijos y la pareja, todo esto a través de los cambios socioeconómicos en los últimos años.

Con estas dos acepciones la mujer busca influir y modificar sus relaciones familiares, dentro de la educación y el trabajo con los hijos y la crianza, pues el proceso de internalización de los modelos culturales y estas relaciones familiares, así como la significación de la maternidad se da por un patrón reproductivo particular, que, como ya se dijo, las mujeres pretenden modificar (Sánchez, 1996).

2.6 Identidad como madre.

Pese a los estudios ya mencionados, aún falta mucho trabajo por hacer dentro de estos estudios, pues aún seguimos viendo que la estructura familiar es un determinante que caracteriza la permanencia de la mujer en la universidad, pues la familia interviene en la definición de la mujer como estudiante y como en el trabajo, pues dependiendo de su “situación familiar” la mujer permanece o se retira parcialmente del mundo educativo y o del de trabajo debido a la gran responsabilidad que significa para las mujeres el cumplimiento de sus papeles

como madres y esposas y esto a su vez ocasiona que su participación sea diversa en vez de constante, y en contraste vemos que las mujeres con mayores estudios, es decir, más escolarizada, no tiende a abandonar el trabajo o los estudios como las otras mujeres que si lo hacen y que viven una situación familiar similar. Pero existe además una constante dentro de este ámbito doméstico-familiar que se les marca socialmente a las mujeres y que deben de cumplir, pues en ocasiones esto llega a ser un obstáculo para sus logros porque no se desarrollan profesionalmente y ven al matrimonio y a la maternidad como una gran responsabilidad y a su vez como imposiciones, en donde desempeñan muchos papeles como mujer, como la mujer madre, la mujer esposa, la mujer ama de casa y las remite a lo privado que trae como consecuencia su aislamiento (Carreras, 1998).

De otro modo y desde la teoría de la identidad social, vemos que retomamos estudios de género basados en lo relevante del rol maternal en el desarrollo de las identidades de las mujeres mediante el análisis de discursos en el que se reflejan las reproducciones de mitos e idealizaciones de la maternidad derivada de la satisfacción que se produce al tener hijos y el positivo de las relaciones madre e hijos, la cual es una parte esencial para el desarrollo emocional del niño (Silverstein, 1991 en Paterna, Yago y Martínez, 2004). Por otra parte se menciona que la identidad de género se da por la relación psicológica que el individuo tiene con las categorías de género de la sociedad en la que vive y no únicamente con la categoría de pertenencia, distinguiendo entre identidad social como un sentimiento de similitud con los otros, de la identidad personal que es un sentimiento de diferencia con relación a los otros y donde el polo interpersonal pasa al polo intergrupales por medio de una intensificación de la identificación grupal. De este modo, al hablar entonces de la conceptualización de mujer, como parte de un grupo social, el ser madre, juega el papel de un rol de género que a partir del cual las mujeres de ese grupo social se perciben dentro de este grupo que comparten características comunes en relación a su ideal de ser madres, es decir, que son aspectos de la identidad personal.

Pero se encuentra también que la maternidad es una experiencia importante que permite establecer vínculos con otras mujeres y percibirse como parte del grupo y ser un grupo homogéneo a partir de sus vivencias y en estos casos la vivencia principal suele el ser madres, pero en otros grupos esta no vivencia de ser madres las distingue de igual forma como grupo homogéneo, por el hecho de compartir esta vivencia de rol maternal secundario; un punto crucial dentro de estos estudios es conocer cómo es que las mujeres no madres se mantienen diferenciadas de las mujeres madres, porque las mujeres al ser marcadas con el ser madres por medio de la identidad social, es muy independiente del hecho de que si son madres o no, pues se esperaría que ambos grupos desarrollen una representación social sobre dicho rol materno (Paterna, Yago y Martínez, 2004).

Se puede mencionar también que estas elecciones que hacen las mujeres dentro de la maternidad, se deben a este deseo continuo de identificarnos con lo imaginario o con significados que nos permiten pensarnos como sujetos y a su vez de diferenciarnos de los otros, pensada como un proceso, un permanente ir hacia algo, como esta trama de posiciones y referencias constantes, es decir que no somos lo que somos porque no actuamos de acuerdo a una sola identidad con nuestro propio criterio sino que lo hacemos de acuerdo a ese conjunto de significaciones imaginarias que construimos y adquirimos socialmente; pues existe por el hecho de que como seremos humanos poseemos un poder de creación de forma colectiva e individual para propósitos específicos, llamado de otro modo, imaginario social instituyente que constituye estas significaciones y valores adquiridos de la sociedad, pero una vez creadas se cristalizan dichas significaciones imaginarias sociales dentro del imaginario social instituido asegurando con ello la continuidad de la sociedad, la reproducción y repetición de dichas formas y modelos de comportamiento que regulan la vida de hombres y mujeres y que se perpetúan hasta que un cambio histórico lento o nuevas creaciones masivas modifiquen o reemplacen radicalmente estas formas (Castoriadis, 2001 en Pinto, 2007).

En relación con la universidad, vemos que las instituciones sociales, son portadoras de estas significaciones circulando de distintos modos y difundidas por

discursos hegemónicos. Por su parte Ana María Fernández (1994) menciona que “... la sociedad organiza el universo de significaciones en relación con la maternidad alrededor de la idea de que la maternidad es la función de la mujer y que a través de ella la mujer alcanza su realización y adultez...la maternidad da sentido a la feminidad y la esencia de la mujer es ser madre... produciendo y reproduciendo un universo de significaciones imaginarias constitutivas de lo femenino y de lo masculino moderno que forman parte de los valores de la sociedad y de la subjetividad de los hombres y las mujeres” (p.27), produciendo a la vez mitos que organizan y regulan el obrar de los sujetos aunque no sea su realidad pero que se ha constituido como si lo fuera (en Pinto, 2007).

De otro modo el hecho de que algunas mujeres posterguen la maternidad, puede deberse a que, como lo mencionan Mannis (1999) y Hertz (2006), en estas nuevas generaciones han atravesado los mensajes del movimiento feminista que exhortaban a las mujeres a hacerse cargo de su propio destino y cumplir con sus propias necesidades de modo autónomo, pero muchas de estas mujeres que siguieron los pasos del feminismo, no eran conscientes de los orígenes ideológicos de dicho movimiento. Se encontró también otro elemento dentro de la experiencia de las mujeres, que fue el apartarse de los roles de género tradicionales, al haber ido conquistando su autonomía en el plano laboral, y psicológico sin llegar a la maternidad desde el mandato socio-cultural sino desde el deseo (Russo, 1976), y decidieron postergarla después de su realización como mujeres, al conquistar esa autonomía, como una aspiración largamente acariciada. Esto nos hace pensar que por estos elementos de elección consciente y por el compromiso vital con ella misma, es que la maternidad se vuelva algo relativo en otros planos, o una elección (En González, Díez, Jiménez y Morgado, 2008).

A continuación se presentarán una serie de tablas, en las cuales se trata de que se visibilice esta relación de la maternidad y la universidad, pues como ya se mencionó se ha dado un incremento en la maternidad por los movimientos feministas y por este cambio en la concepción de ideales de la mujer. Dentro de

las tablas se abordarán los cambios de 1970 a 2010, tomando como punto de referencia el feminismo y los cambios que trajo consigo dentro de la educación.

Tabla 8.- Natalidad por escolaridad 1990-2010.

Distribución porcentual de los nacimientos registrados según escolaridad de la madre, 1990 a 2010							
Año	Nacimientos registrados	Sin escolaridad	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria o equivalente	Bachillerato o equivalente	Profesional
1990	2735312	146451426	221470202	286316555	216401593	683073084	610529157
1991	2756447	147915353	212441341	282968064	222887595	715875196	622001277
1992	2797397	143079811	201853455	281053875	233811134	771624371	630392865
1993	2839686	141041908	193277535	277542748	24338906	820587779	626899709
1994	2904389	131848207	185112383	279621393	250651838	883951778	643710008
1995	2750444	117660086	168753045	286590298	260587885	986196489	677890372
1996	2707718	108218916	165345493	285640723	266172291	104891816	697307596
1997	2698425	103491327	158181592	285042285	274560594	109394371	693298322
1998	2668428	942377377	144254991	287235314	284976057	115617008	736788922
1999	2769089	913417166	141621854	289760825	290606242	115037952	716314104
2000	2798339	897935639	133899369	283163829	298438187	119742351	749626999
2001	2767610	89740012	124236285	276870936	304241443	125810056	791012677
2002	2699084	81790766	12051963	275813309	308208271	13139851	822695154
2003	2655894	742942417	1138378	274611328	313302631	138426483	855275161
2004	2625056	65112614	103058369	27046015	328045498	144966395	883569732
2005	2567906	619719221	97538709	263132384	335205194	153324953	888268385
2006	2505939	548724052	922624452	248603886	341827486	163720256	98713522
2007	2655083	546372129	894419913	24171661	349125665	167204282	978742385
2008	2636110	510505691	832130273	234506714	356485584	175436122	993079836
2009	2577214	45103535	787701121	228105116	358211467	186604885	103204884
2010	2643908	474980082	754632428	220849398	365562289	186722259	103904803
Nota :	Las cifras se refieren a los nacimientos registrados por escolaridad de la madre. Para el cálculo incluye los nacimientos ocurridos en el extranjero. Se excluye la escolaridad de la madre no especificada; para 2009 y 2010, excluye además otra escolaridad.						

Fuente: INEGI. Estadísticas de Natalidad.

Expulsión o extracción completa del cuerpo de la madre, independientemente de la duración del embarazo, de un producto de la concepción que después de la separación respire o manifieste cualquier otro signo de vida, como el latido del corazón, la pulsación del cordón umbilical o el movimiento efectivo de músculos voluntarios, haya sido o no cortado el cordón umbilical y este o no unida a la placenta; cada producto de tal alumbramiento es considerado nacido vivo.

Dentro de esta tabla podemos ver que a partir de los años 90 ha habido un incremento en el número de madres con alguna profesión, pues podría decirse

que postergan la maternidad y lo hacen posteriormente a la culminación de sus estudios profesionales.

Tabla 9.- Promedio de hijos de mujeres por grupos de edad (1970-2010).

Promedio de hijos nacidos vivos de las mujeres de 12 y más años por grupos de edad, 1970 a 2010					
(Hijos)					
Grupos de edad	1970a	1990	2000b	2005b	2010b
Total	3.14514448	2.77954804	2.59	2.47	2.3370001
12 a 14 años	NS	NS	NS	NS	NS
15 a 19 años	0.24214698	0.16781019	0.15	0.15	0.1533928
20 a 24 años	1.3866466	0.99437428	0.83	0.8	0.7529206
25 a 29 años	3.06491676	2.10603896	1.67	1.55	1.4637759
30 a 34 años	4.5576914	3.1302598	2.52	2.23	2.097276
35 a 39 años	5.73143555	4.05327737	3.24	2.79	2.5424498
40 a 44 años	6.28169157	4.86268927	3.83	3.28	2.9345379
45 a 49 años	6.34633017	5.64831692	4.43	3.74	3.3342363
50 a 54 años	5.62891844	6.06858924	5.06	4.23	3.7489076
55 a 59 años	ND	6.3372351	5.88	4.9	4.2876518
60 a 64 años	ND	6.10421662	6.36	5.62	4.8837643
65 a 69 años	ND	6.04448501	6.67	6.23	5.6712839
70 a 74 años	ND	5.61277204	6.52	6.42	6.1880476
75 y más años	ND	5.38945887	6.2	ND	6.3918744
Nota:	Cifras correspondientes a las siguientes fechas censales: 28 de enero (1970); 12 de marzo (1990); 14 de febrero (2000); 17 de octubre (2005); y 12 de junio (2010).				
a	El promedio que se encuentra en el grupo de 50 a 54 años se refiere al grupo de mujeres de 50 y más años.				
b	Excluye a las mujeres que no especificaron si han tenido hijos y a las que sí han tenido hijos pero no especificaron el total de ellos.				
ND	No disponible.				
NS	No significativo.				

Fuente: INEGI. Censos de Población y Vivienda, 1970, 1990, 2000 y 2010. INEGI. II Censo de Población y Vivienda, 2005.

Dentro de esta tabla se muestran el número de hijos por quinquenio de edad, donde se resaltan las mujeres que son madres entre las edades de 20 a 24 años y las

mujeres de 25 a 30 años, en las cuales vemos una disminución en el número de hijos por lo menos de la mitad en el caso de las mujeres de 25 a 30, quienes se podría decirse que conforme pasa el tiempo las mujeres deciden no tener hijos durante esa etapa de su vida, y en el grupo de edades de mujeres de 20 a 24 años se ve un decremento menor en el número de hijos, que se podría pensar también que por sus estudios algunas deciden no tener hijos.

Tabla 10.- Madres económicamente activas por año (1990-2010).

Distribución porcentual de los nacimientos registrados según condición de actividad económica de la madre, 1990 a 2010			
Año	Nacimientos registrados	Económicamente activa	No económicamente activa
1990	2 735 312	15.1796563	84.8203437
1991	2 756 447	14.9766667	85.0233333
1992	2 797 397	14.7456118	85.2543882
1993	2 839 686	15.2924779	84.7075221
1994	2 904 389	17.0818308	82.9181692
1995	2 750 444	17.6987412	82.3012588
1996	2 707 718	17.5655607	82.4344393
1997	2 698 425	16.4221474	83.5778526
1998	2 668 428	16.6012527	83.3987473
1999	2 769 089	16.6704172	83.3295828
2000	2 798 339	17.3067918	82.6932082
2001	2 767 610	18.201882	81.798118
2002	2 699 084	18.3596723	81.6403277
2003	2 655 894	17.6833804	82.3166196
2004	2 625 056	19.272342	80.727658
2005	2 567 906	20.8123502	79.1876498
2006	2 505 939	23.3186275	76.6813725
2007	2 655 083	21.2368347	78.7631653
2008	2 636 110	21.3736125	78.6263875
2009	2 577 214	24.9005197	75.0994803
2010	2 643 908	19.8445653	80.1554347
Nota:	Las cifras se refieren a los nacimientos registrados por condición de actividad económica de la madre. Para el cálculo, incluye los nacimientos ocurridos en el extranjero; se excluye la condición de actividad económica de la madre no especificada.		

Fuente: INEGI. Estadísticas de Natalidad.

Expulsión o extracción completa del cuerpo de la madre, independientemente de la duración del embarazo, de un producto de la concepción que después de la separación respire o manifieste cualquier otro signo de vida, como el latido del corazón, la pulsación del cordón umbilical o el movimiento efectivo de músculos voluntarios, haya sido o no cortado el cordón umbilical y este o no unida a la placenta; cada producto de tal alumbramiento es considerado nacido vivo.

Dentro de esta tabla se puede ver la comparación de las madres que están económicamente activas y las que no lo están, y para el año de 1990 vemos que son menores las madres que no son económicamente activas, pues podría pensarse que se debe a diferentes factores como lo son el ser amas de casa, no haber concluido estudios de bachillerato, no tener un trabajo remunerado o simplemente el hombre era el que desempeñaba esa función. Para el año 2010 vemos que el número de madres económicamente activas crece en 4 puntos, mismos que decrece en las madres económicamente activas y que se puede pensar a que se deba por factores como, factores socioeconómicos principalmente es que se ven con la necesidad de trabajar, por que han concluido estudios profesionales y porque la maternidad ya no se toma como impedimento para este tipo de actividades en las que la mujer puede incursionar.

2.7 Implicaciones de la maternidad.

Una parte que llama la atención dentro de la maternidad, es el hecho de que las mujeres vivan en una realidad distinta a las que sus madres y abuelas vivieron, esto se convierte a su vez en una nueva época, en donde el ser madres o no, no es un cambio o un factor que afecte sólo a las mujeres actuales, sino a la sociedad completa.

La mujer al estar marcada por la supremacía del imaginario social patriarcal, va construyéndose con base a las relaciones de poder que hacen que la mujer reproduzca este modelo económico, político, social, cultural y simbólico con vínculos que se forman a partir de nuevas condiciones de producciones simbólicas de la maternidad, fecundidad, naturalidad, sexualidad y género que se viven de manera cotidiana. Se mantiene también la familia capitalista que instituye una serie de represiones de la sexualidad que se reproduce dentro de la familia nuclear y que ocasiona que la mujer sea delegada como utilitaria y fecunda, siendo sus únicas posibilidades ya que la sexualidad pasa a ser una “necesidad de la población”.

Pero al mismo tiempo existe una contradicción de la sexualidad, porque se dice que también la sexualidad cambia, cambian las formas del amor y sexo, rompiendo con antiguas ataduras del sujeto, pues este se apropia del amor de su sexualidad y ocurre la llamada liberación sexual que es parte de la subjetividad femenina y de este universo simbólico de cada mujer, pues en ocasiones busca dentro de sus prácticas satisfacción inmediata, pero con un grado de responsabilidad y reflexión. Estas nuevas formas de subjetivación, y estudios de género, género que se viera esta concepción de reproducción, donde una cosa es la reproducción sexual y otra la social, pues la sexual es donde hombre y mujer participan para la procreación y la social involucra a la mujer únicamente, pero esto, bajo el discurso social del ser madre; ya que por estas tradiciones que venimos reproduciendo, actualmente se piensa a la maternidad como algo “sobre entendido” sin saber los costos que esto implica en la mujer y cómo mujer, así como el hecho de que esta concepción siga vigente y las consecuencias del no cambio en la concepción de ser madre.

Es por eso que se debe de interrogar el fenómeno de la maternidad ya que con la vasta información recabada, se podría decir que la maternidad no sería un proceso subjetivo, ni colectivo de autodeterminación consciente en la mujer, sino una necesidad económica que ocasiona precariedad en la maternidad por el hecho de que en la actualidad la mujer encuentra más posibilidades de sobresalir y tratar de conjugar a la maternidad y lo laboral con tiempos reducidos para la maternidad dejando a los hijos con una ya mencionada precariedad de afecto y atenciones siendo que como opción tendría mejor postergarlo un tiempo y planificarlo para que sea vivida como experiencia subjetiva gustosa y voluntaria aunque muchas veces esto se deja de lado por parte de la mujer y aún más de la sociedad y se ejerce de manera impositiva.

2.8 Cambios Actuales.

Como vemos en las gráficas y con los estudios que recientemente se han hecho a la maternidad y al posicionamiento y lugar de la mujer, podemos ver que a pesar de que la mujer lleva 30 años dentro de las universidades, el hecho de tener una compatibilidad con la maternidad y o fecundidad como algunos otros le llaman, esto no muchas veces resulta compatible, pues muchas mujeres piensan que es una incompatibilidad y le dan más valor a el trabajo y desarrollarse profesionalmente que a la maternidad y esto deberá de estudiarse más a fondo y ver qué repercusiones tiene el ser o no madre y optas así por facilitar el desarrollo de ambos papeles por el gobierno e instancias.

Por otro lado, se piensa que la mujer tiene una fecundidad completa y se alcanza de acuerdo a el número total de hijos que puede llegar a tener en cuanto al ciclo vital fértil, sin embargo las mujeres están tomando la decisión de cuando ser madres y a qué edad, aunque esto sea una decisión irreversible y que se podría pensar como una imposición de restricciones por la misma mujer.

Así, estamos frente a una nueva forma de maternaje, en el cual la mujer opta por un desarrollo integral con los hijos mediante el recuerdo de sus interacciones en la infancia que fueron impactantes y decisivas para ella y las cuales cree que van a funcionar con sus hijos, sin embargo esto trae como consecuencia un impacto en el rol de madre pues en el niño causan dificultad para su identidad genérica. Por lo tanto la mujer se vuelve más reflexiva y adquiere un mayor criticidad en sus acciones implementadas con el niño y del tipo de espacios socioeducativos en lo que se desarrolla, sin embargo no puede dejar de mencionarse y acentuarse que en muchas ocasiones el tipo de relación y la calidad de la misma con su hijo dependerán del tipo de calidad de relación que tuvieron su madre y su abuela (Vindas, 2010).

Por si fuera poco, en la actualidad se vive la maternidad como una estructura ideológica en donde debe de seguir esa norma de identidad sexual y si no la ejerce, se dice que está en oposición a ser madre transgrediendo el orden simbólico y consigo viene la negación de su naturalidad, ausencia de sentimiento materno e incapacidad para crear vínculos. Sin embargo, el ideal materno

depende de lo que cada cultura elabora simbólicamente como identidades de género, convirtiéndose entonces las significaciones concretas como un producto del momento histórico en que se desarrollen así, como en el contexto que se vivan.

Con ello surge el mito de que mujer es igual a madre, pues se piensa que sólo son vivencias simbólicas con un mecanismo totalizante que invisibiliza y niega las diversidades de sentido que se puedan dar a la vida, y que a su vez oculta prácticas y posicionamientos que el imaginario social es posible de anudar, es decir, mediante el deseo que es poder (Schramm, 2007).

De lo anterior, podría mencionar que es necesario reconstruir algunas partes de la historia en las que ha sido difícil de acceder como lo son las poblaciones subordinadas, en las que se encuentra la mujer y que se cuenta con pocos registros de los mismos, pero que serían útiles si se hace una contrastación de estos nuevos registros y estudios con los tradicionales. Esto, mediante nuevas perspectivas teóricas y metodológicas que no vean a la mujer como algo no historiable y que se le dé el valor como sujetos sociales (Saloma, 2000). Y generar nuevos escenarios en condiciones de género con indicadores que vayan más allá de la inserción laboral y el nivel educativo de las mujeres considerando también la subjetividad y las contradicciones existentes en las prácticas de género, también elementos menos modernos estereotipados a lo masculino y lo femenino y la distancia existente entre las prácticas y los discursos actuales (Sharim, 2005).

FES IZTACALA, PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN EN LA MUJER

Dentro de éste capítulo veremos cómo es que el curriculum y el programa de una de las materias de la carrera de psicología de la FES Iztacala, que hace referencia a la educación, y ligado a los estudios de género y a su vez con la maternidad y la educación, no toca estas tópicos centrales y sólo marca un discurso sexista y deja de lado cuestiones de maternidad y educación que deberían de ser importantes dentro de la carrera.

3.1 Plan de estudios.

En el presente capítulo, comenzaremos hablando de la FES Iztacala, la cual fue creada por los años 70's con el nombre de ENEP Iztacala, con el propósito de descentralizar la demanda de CU, es decir, disminuir la descentralización de CU de esos años para el ingreso a la licenciaturas; posteriormente, en su primer año la FES contaba con los mismos planes de estudios que CU, pero se decide cambiarlos por programas innovadores y alternativos a los establecidos en CU; dichos planes de estudio, prometían innovación porque no estaban organizados por asignaturas, sino por módulos y contaban con servicio social dentro de la carrera y no al término de ella; además de eso, la escuela en su fundación no contaba con las carreras que actualmente hay dentro de la misma, sino que con el paso de los años, se van incorporando y, actualmente las carreras con las que cuenta son: Médico Cirujano, Enfermería, Optometría, Cirujano Dentista, Biología y Psicología; posteriormente en el año de 2001, el nombre de ENEP cambia a FES (Facultad de Estudios Superiores Iztacala) porque se podían ya impartir doctorados dentro de la escuela y posteriormente maestrías.

En este caso nos remitiremos únicamente a la carrera de psicología, porque hablaremos de uno de sus módulos/materias, entonces, tenemos que la carrera crea su plan de estudios en los 70's como ya se había mencionado pero el 16 de noviembre de 1976 fue la última modificación que se le hizo para poder ponerlo en práctica y así ser por completo diferente a CU, y desde ese entonces a la fecha está en práctica dicho plan de estudios. El propósito de crear la carrera de

psicología dentro de la FES y tener un plan de estudios diferente, tenía como finalidades el de ser innovadora, tener las asignaturas de forma modular e incluir el servicio social dentro de la carrera; también buscaba ser diferente a la Facultad de Psicología en CU, ya que en CU tienen una formación de investigación y los alumnos contaban con especialidad, pues ésta se elegía a partir de 5° semestre, a lo que en Iztacala no, en Iztacala se tenía una formación conductista, y se tiene a la fecha. Al mismo tiempo se buscaba que las actividades aplicadas crecieran y las teóricas decrecieran, pues los alumnos de Iztacala desde su ingreso realizan prácticas, pero es ya en 5° semestre que comienzan con prácticas profesionales y su servicio social, el cual es liberado al término de la misa.

Entonces la carrera de Psicología dentro de la FES Iztacala consta de 8 semestres, los cuales varían en cantidad de materias; en el comienzo se retoma un poco de la historia de la psicología y algunos temas meramente conductuales, posteriormente conforme se van cursando los demás semestres, se comienzan a ver otras corrientes o escuelas como lo es la histórico cultural, se retoma de nuevo el conductismo enfocado a la terapia, humanismo, lo experimental, psicoanálisis, sistémica, entre otras; entonces tenemos que la carrera está formada por:

MÓDULOS: Teórico, Práctico, Teórico-Práctico, Teórico-Metodológico, Experimental, Psicología Experimental Teórica-Tutorías y Sin Módulo Específico.		
MATERIAS	SEMESTRES	UNIDADES
PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL TEÓRICA. (I, II, III Y IV)	PRIMERO: I MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASES: CONFERENCIA Y SEMINARIOS.	UNIDAD I. Identidad profesional del psicólogo y el perfil del psicólogo experimental. UNIDAD II. Fundamentos filosóficos, teóricos y metodológicos de la psicología experimental general: Tres perspectivas teórico-metodológicas (Objeto de estudio, fundamentos filosóficos, teóricos y metodológicos). UNIDAD III. La concepción de las tres perspectivas de la psicología experimental frente a las problemáticas dualistas de lo innato y aprendido, lo biológico y lo psicológico, lo filogenético y ontogenético. UNIDAD IV. Procesos psicológicos básicos: sensación, percepción, motivación y emoción, desde las tres perspectivas ya señaladas. UNIDAD V. Condicionamiento Clásico Pavloviano.
	SEGUNDO: II	UNIDAD I. Condicionamiento

	MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS. MODALIDAD DE CLASES: SEMINARIOS.	operante. UNIDAD II. Memoria. UNIDAD III. Comunicación animal y lenguaje humano. UNIDAD IV. Pensamiento.
	TERCERO: III (CONDUCTA HUMANA) MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICA. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD: Aprendizaje y desarrollo cognitivo: Actividades de aprendizaje y enseñanza-aprendizaje.
	CUARTO: IV (CONDUCTA HUMANA) MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICA. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD I. Aprendizaje y cognición: Habilidades de análisis, de estructura y redacción.
PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL TEÓRICA TUTORÍAS. (I Y II)	PRIMERO: I MÓDULO: TEÓRICA-TUTORÍAS. SUBMÓDULO: TEÓRICO PRÁCTICO. MODALIDAD DE CLASE: CONFERENCIA Y SEMINARIOS.	UNIDAD I. Tutorías: Investigación Documental.
	SEGUNDO: II MÓDULO: TEÓRICA-TUTORÍAS. SUBMÓDULO: TEORÍAS TUTORÍAS. MODALIDAD DE CLASE: SIN MODALIDAD ESPECÍFICA.	
PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL LABORATORIO. (I, II, III, IV, V, VI, VII Y VIII) (CONDUCTA ANIMAL Y HUMANA)	PRIMERO: I MÓDULO: PRÁCTICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: SEMINARIO Y PRÁCTICAS.	PRÁCTICA I. La ciencia y el método científico. PRÁCTICA II. El uso de animales infrahumanos en la investigación psicológica. PRÁCTICA III. Importancia del manejo de equipo de laboratorio y el manejo del sujeto experimental. PRÁCTICA IV. Sistemas de privación. PRÁCTICA V. Observación y segmentación I: Descripción del comportamiento. PRÁCTICA VI. Observación y segmentación II: Descripción del comportamiento. PRÁCTICA VII. Sensación y percepción: Sensopercepción: Experimento 1: Umbral absoluto. Experimento 2: Ajuste o error promedio.
	SEGUNDO: II MÓDULO: PRÁCTICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: SEMINARIO Y PRÁCTICAS.	PRÁCTICA I. Condicionamiento clásico. PRÁCTICA II. Condicionamiento operante. PRÁCTICA III. Memoria.
	TERCERO: III (CONDUCTA ANIMAL) (CONDUCTA HUMANA) MÓDULO: EXPERIMENTAL. SUBMÓDULO: PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: LABORATORIO DE PRÁCTICAS	Reporte de investigación. UNIDAD I. Escuela histórico cultural (Vygotsky).

	O INVESTIGACIÓN.	UNIDAD II. Escuela psicología genética (Epistemología genética de Jean Piaget). UNIDAD III. Escuela análisis experimental de la conducta (Conductismo de Skinner).
	CUARTO: IV (CONDUCTA ANIMAL) (CONDUCTA HUMANA) MÓDULO: EXPERIMENTAL. SUBMÓDULO: PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: LABORATORIO DE PRÁCTICAS O INVESTIGACIÓN.	
	QUINTO: V (CONDUCTA HUMANA) MÓDULO: EXPERIMENTAL. SUBMÓDULO: PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: LABORATORIO DE PRÁCTICAS O INVESTIGACIÓN.	UNIDAD I. Escuelas y perspectivas teórico metodológicas: Marcos opcionales de la investigación en psicología.
	SEXTO: VI (CONDUCTA HUMANA) MÓDULO: EXPERIMENTAL. SUBMÓDULO: PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: LABORATORIO DE PRÁCTICAS O INVESTIGACIÓN.	UNIDAD I. Unidad de Análisis y Representación de Información, mediante tecnologías de intervención y evaluación en aplicaciones de la psicología: Marcos opcionales de la investigación en psicología: -Psicología conductual y cognitivo conductual: fenómenos y procesos relevantes en distintos períodos de la vida humana -Psicología cultural: La posición o postura en la estructura de práctica social personal. -Psicología de la Salud con enfoque de género: Temas y problemáticas de salud, en cuyo estudio resultan de relieve las construcciones de género.
	SÉPTIMO U OCTAVO: VII/ VIII (CONDUCTA HUMANA) MÓDULO: EXPERIMENTAL. SUBMÓDULO: PRÁCTICA. MODALIDAD DE CLASE: LABORATORIO DE PRÁCTICAS O INVESTIGACIÓN.	UNIDAD I. Escuelas y perspectivas teórico metodológicas: Marcos opcionales de la investigación en psicología. -Análisis Experimental de la Conducta (Conductismo de Skinner). -Psicología Genética (Epistemología Genética de Jean Piaget). -Escuela Histórico-Cultural (Vygotsky). -Psicología Cultural (U otro enfoque) -Psicología de la Salud con Enfoque de Género (U otro enfoque). Práctica Grupal. -Enseñanza de diseños, métodos y técnicas aplicadas. -Entrenamiento en la selección, diseño y aplicación de técnicas terapéuticas. -Análisis tutorial. -Programa de intervención. Práctica Individual. -Al alumno se le asesora individualmente en la atención a usuarios que acuden a solicitar servicio psicológico a la CUSI.
	OCTAVO O SÉPTIMO: VII/VIII MÓDULO: TEÓRICO- PRÁCTICO. SUBMÓDULO: PRACTICA. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	
	PRIMERO: I MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS.	UNIDAD I. Tipos de estudio en psicología y conceptos básicos. UNIDAD II. Modelos descriptivos. UNIDAD III. Análisis de estudios

MÉTODOS CUANTITATIVOS. (I, II, III, IV Y V)	MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	longitudinales.
	SEGUNDO: II MÓDULO: TEÓRICO- METODOLÓGICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD I. Lógica de la inferencia estadística. UNIDAD II. Pruebas paramétricas. UNIDAD III. Pruebas no para métricas.
	TERCERO: III MÓDULO: TEÓRICO- METODOLÓGICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD I. Análisis de relación entre variables. UNIDAD II. Análisis funcional entre variables. UNIDAD III. Regresión lineal simple.
	CUARTO: IV MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD I. Investigación de campo en psicología. UNIDAD II. Técnicas e instrumentos de evaluación Psicológica en el ámbito social.
	QUINTO: V MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD I. Evolución histórica de la evaluación psicológica. UNIDAD II. Psicometría. UNIDAD III. Baremación y estandarización.
PSICOLOGÍA APLICADA A LABORATORIO. (I, II, III, IV, V, VI, VII Y VIII)	PRIMERO: I MÓDULO: TEÓRICO- PRÁCTICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: INVESTIGACIÓN DE LABORATORIO APLICADO.	UNIDAD I. Introducción a la metodología experimental. UNIDAD II. El planteamiento del problema de investigación. UNIDAD III. Observación y medición. UNIDAD IV. Diseños de investigación en la investigación experimental.
	SEGUNDO: II MÓDULO: TEÓRICO- PRÁCTICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: PRÁCTICA DE CAMPO.	UNIDAD I. Presentaciones en eventos especializados. UNIDAD II. (Organización, representación, análisis e interpretación de resultados). UNIDAD III. Reporte de investigación.
	TERCERO: III MÓDULO: TEÓRICO- PRÁCTICO. SUBMÓDULO: TEÓRICO PRÁCTICO. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD I. Características teórico metodológicas de la psicología del desarrollo. UNIDAD II. Teoría y método de Jean Piaget. UNIDAD III. Teoría y método de Lev Semenovich Vygotsky.
	CUARTO: IV MÓDULO: TEÓRICO- PRÁCTICO. SUBMÓDULO: TEÓRICO PRÁCTICO. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD I. El grupo. (Trabajo de investigación en 7 tutorías).
	QUINTO: V MÓDULO: SIN MÓDULO ESPECÍFICO. SUBMÓDULO: TEÓRICA PRÁCTICA.	UNIDAD Temática: Introducción a las necesidades educativas especiales: Estrategias didácticas organizativas y La eficiencia de la enseñanza y el

	MODALIDAD DE CLASE: PRÁCTICA APLICADA DE LABORATORIO. +SERVICIO SOCIAL.	aprendizaje.
	SEXTO: VI MÓDULO: SIN MÓDULO ESPECÍFICO. SUBMÓDULO: TEÓRICA PRÁCTICA. MODALIDAD DE CLASE: PRÁCTICA APLICADA DE LABORATORIO. +SERVICIO SOCIAL.	Sólo menciona el inicio del servicio social.
	SÉPTIMO: VI MÓDULO: SIN MÓDULO ESPECÍFICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: SEMINARIO Y TALLER.	UNIDAD I. El campo de la Psicología Social Aplicada -Aproximaciones teóricas y prácticas al campo de la Psicología Social. UNIDAD II. Psicología Social Aplicada en el campo de la salud -Aproximaciones teóricas y epistemológicas de la Psicología Social. Aplicada en el campo de la salud -Aproximaciones metodológicas y técnicas de la Psicología Social Aplicada en el campo de la salud. UNIDAD III. Psicología Social Aplicada en el campo de la educación. -Aproximaciones teóricas y epistemológicas de la Psicología Social. Aplicada en el campo de la educación. -Aproximaciones metodológicas y técnicas de la Psicología Social Aplicada en el campo de la educación. UNIDAD IV. Psicología Social Aplicada en el Campo de la Industria. -Aproximaciones teóricas y epistemológicas de la Psicología Social. Aplicada en el campo de la industria. -Aproximaciones metodológicas y técnicas de la Psicología Social Aplicada en el campo de la industria. UNIDAD V. Psicología Social Aplicada en el ámbito comunitario. -Aproximaciones teóricas y epistemológicas de la Psicología Social. Aplicada en el ámbito comunitario. -Aproximaciones metodológicas y técnicas de la Psicología Social Aplicada en el ámbito comunitario.
	OCTAVO: VIII MÓDULO: SIN MÓDULO ESPECÍFICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE:	UNIDAD I. Diseño de programas de intervención: -La Salud. -La Educación. -El Trabajo. -La Comunidad. -Otros. UNIDAD II. Desarrollo de estrategias de intervención psicosocial:

	PRÁCTICA DE CAMPO.	<ul style="list-style-type: none"> -Estrategias para la intervención en problemáticas psicosociales. -Estrategias para la orientación. -Estrategias para el tratamiento. -Estrategias de aprendizaje. <p>UNIDAD III. Supervisión de la intervención psicosocial:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Función de la supervisión. -La supervisión como forma de aprendizaje. -La supervisión como forma de control de la intervención. -La supervisión y la ética del psicólogo en los procesos de intervención psicosocial. <p>UNIDAD IV. Evaluación del programa de intervención:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Supervisión de los reportes del trabajo con los usuarios. -Manejo y funcionalidad de los expedientes. -Reuniones de evaluación con usuarios. -Reportes parciales elaborados por los alumnos. <p>UNIDAD V. Integración del Reporte final:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Formatos de informe. -Manejo de la información. -Integración de la información. -Estructura del informe. -Redacción del informe.
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN Y TECNOLOGÍA APLICADA. (I Y II)	<p>TERCERO: I</p> <p>MÓDULO: TEÓRICO-METODOLÓGICO.</p> <p>SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS.</p> <p>MODALIDAD DE CLASE: CURSO.</p>	<p>UNIDAD I. Métodos para el estudio del desarrollo.</p> <p>UNIDAD II. El método genético evolutivo: Características metodológicas.</p> <p>UNIDAD III. El método genético experimental de Lev S. Vygotsky.</p>
	<p>CUARTO: II</p> <p>MÓDULO: TEÓRICO-METODOLÓGICO.</p> <p>SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS.</p> <p>MODALIDAD DE CLASE: CURSO.</p>	<p>UNIDAD Introdutoria: La investigación de los procesos grupales.</p> <p>UNIDAD I. Instrumentos para realizar investigación en grupos secundarios.</p> <p>UNIDAD II. Instrumentos para realizar investigación con grupos primarios.</p>
TEORÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES. (I Y II)	<p>TERCERO: I</p> <p>MÓDULO: TEÓRICO.</p> <p>SUBMÓDULO: TEÓRICO PRÁCTICO.</p> <p>MODALIDAD DE CLASE: SEMINARIO.</p>	<p>UNIDAD I. Historia de la psicología: Una perspectiva histórico-social.</p> <p>UNIDAD II. Problemas epistemológicos y metodológicos en las ciencias humanas y las psicologías.</p>
	<p>CUARTO: II</p> <p>MÓDULO: TEÓRICO.</p> <p>SUBMÓDULO: TEÓRICO PRÁCTICO.</p> <p>MODALIDAD DE CLASE: SEMINARIO.</p>	
	<p>QUINTO: I</p> <p>MÓDULO: TEÓRICO.</p> <p>SUBMÓDULO: TEÓRICA.</p>	<p>UNIDAD I. Ciencia y tecnología.</p> <p>UNIDAD II. Orígenes de la psicología clínica.</p>

PSICOLOGÍA CLÍNICA TEÓRICA. (I, II, III Y IV)	MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD III. El modelo cognitivo-conductual.
	SEXTO: II MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD I. Caracterización de la aproximación Cognitivo-Conductual. UNIDAD II. Evaluación y entrevista. UNIDAD III. Análisis funcional de casos.
	SÉPTIMO: III MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD I. Análisis funcional. UNIDAD II. Diseño de programas de intervención.
	OCTAVO: IV MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD I. Ámbitos de aplicación de la psicología clínica. UNIDAD II. Investigación de campo de diversos ámbitos de ejercicio profesional.
PSICOLOGÍA SOCIAL TEÓRICA. (I, II, III Y IV)	QUINTO: I MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICA PRÁCTICA. MODALIDAD DE CLASE: SEMINARIO.	UNIDAD I. Historia de la psicología: Primeros acontecimientos, surgimiento como disciplina. UNIDAD II. La psicología en México: Desarrollo como disciplina y principales demandas psicosociales en la primera mitad del Siglo XX. UNIDAD III. La psicología en México: Desarrollo como una profesión incipiente en el periodo del desarrollo estabilizador. UNIDAD IV. Historia de la psicología: Realidad y posibilidad de la psicología como ciencia y profesión.
	SEXTO: II MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICA PRÁCTICA. MODALIDAD DE CLASE: SEMINARIO.	UNIDAD I. La práctica social del psicólogo en México: demandas sociales, proceso de industrialización y urbanización en México. UNIDAD II. Proceso de construcción de la familia en México y la escuela. UNIDAD III. El proceso salud enfermedad en México.
	SÉPTIMO: III MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: SEMINARIO.	UNIDAD I. Especificidad epistémica del psicoanálisis. UNIDAD II. Teoría freudiana del sujeto. UNIDAD III. El pensamiento social de S. Freud. UNIDAD IV. Grupo y psicoanálisis.
	OCTAVO: IV MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: SEMINARIO.	
	QUINTO: I MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICA PRÁCTICA. MODALIDAD DE CLASE: SEMINARIO.	UNIDAD I. Contexto histórico de la educación especial. UNIDAD II. Casos más frecuentes con necesidades educativas especiales. UNIDAD III. Evaluación en la educación especial. UNIDAD IV. Estrategias de intervención.
	SEXTO: II MÓDULO: SIN MÓDULO ESPECÍFICO.	UNIDAD I. Alteraciones del lenguaje en niños con necesidades educativas especiales.

EDUCACIÓN ESPECIAL Y REHABILITACIÓN TEÓRICA. (I, II, III Y IV)	SUBMÓDULO: TEÓRICA PRÁCTICA. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD II. Prevención e intervención temprana en educación especial. UNIDAD III. Entrenamiento a padres de niños con necesidades educativas especiales.
	SÉPTIMO: III MÓDULO: SIN MÓDULO ESPECÍFICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: SEMINARIO, TALLER, PRÁCTICA DE LABORATORIO.	UNIDAD I. Deficiencias motoras. UNIDAD II. Problemas de aprendizaje. UNIDAD III. Deficiencias sensoriales. UNIDAD IV. Alteraciones de las funciones corticales superiores.
	OCTAVO: IV MÓDULO: SIN MÓDULO ESPECÍFICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: CURSO TEÓRICO.	UNIDAD temática I. La relación triangular madre-hijo-padre. UNIDAD temática II. El mito familiar. UNIDAD temática III. El proceso de significación familiar de la deficiencia mental. UNIDAD temática IV. La demanda parental. UNIDAD temática V. La entrevista en psicoanálisis. UNIDAD temática VI. La resistencia parental. UNIDAD temática VII. Una experiencia grupal con padre. UNIDAD temática VIII. Integración Educativa. UNIDAD temática IX. Vida adulta.
	QUINTO: I MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICO PRÁCTICO. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.	UNIDAD I. Principales Enfoques Teóricos sobre el Desarrollo Humano: -Paradigma Humanista. -Enfoque Sociocultural. -La Teoría Psicoanalítica. UNIDAD II. Los principios del desarrollo humano: -La herencia y el ambiente en el desarrollo humano. UNIDAD III. Momentos del desarrollo humano: -Gestación y parto. -El recién nacido. -Los dos primeros años de vida. -Primera infancia (2–6 años). -Segunda infancia (6–12 años). -Adolescencia. -Juventud. -Adulterez. -Senectud. UNIDAD IV. Diferencias individuales y momentos críticos en el desarrollo humano.
	SEXTO: II MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICO PRÁCTICA. MODALIDAD DE CLASE:	UNIDAD I. Problemática de la educación en México. -Sistema Educativo General (ciclo básico) -Nivel Medio y Superior -Educación de Adultos. -Ejes de análisis: reprobación y deserción -La Relación enseñanza aprendizaje

<p>DESARROLLO Y EDUCACIÓN TEÓRICA. (I, II, III Y IV)</p>	<p>CURSO.</p>	<p>-La Relación maestro- alumno UNIDAD II. Enfoques que abordan a la educación como un fenómeno social: -Funcionalismo -Estructuralismo -Materialismo Histórico -Perspectivas Psicológicas en la Educación: Cognoscitivism, epistemología genética y el enfoque sociocultural UNIDAD III. El papel del psicólogo en la educación. -Investigar las funciones que desarrolla el psicólogo en la educación.</p>
	<p>SÉPTIMO: III MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.</p>	<p>UNIDAD I. Perspectiva de la Psicología Educacional. -Los alumnos investigarán las tendencias actuales de la Psicología de la educación UNIDAD II. Enfoques sobre la Enseñanza Aprendizaje. -Los participantes identificarán y analizarán las características de los diferentes modelos de enseñanza-aprendizaje y su aplicación -Investigarán los modelos de enseñanza aprendizaje existentes en los diferentes niveles educativos en nuestro contexto educacional -Identificarán las limitantes de los modelos de enseñanza-aprendizaje que prevalecen en el nivel educativo que hayan investigado UNIDAD III. Planeación Educativa -Los alumnos identificarán y analizarán los elementos de las distintas propuestas de planeación, en los diferentes aspectos que conforman el ambiente educativo. -Diseñarán un programa de intervención educativa que proponga remediar las limitantes observadas en su investigación. UNIDAD IV. Evaluación Educativa. -Describirán las características y el proceso de evaluación en ambientes educativos. -Investigarán las maneras en que la evaluación se lleva a cabo tanto a nivel formal como informal en diferentes niveles educativos. -Diseñarán estrategias que permitan efectuar una evaluación óptima en el nivel educativo que hayan investigado.</p>
	<p>OCTAVO: IV MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE:</p>	<p>UNIDAD I. Perspectiva del Campo Laboral del Psicólogo del Trabajo. UNIDAD II. Análisis y Descripción de Puestos. UNIDAD III. Reclutamiento y Selección de Personal. UNIDAD IV. Desarrollo, Capacitación y</p>

	CURSO.	Entrenamiento de Personal. UNIDAD V. Motivación, Comunicación y Estrés en el Trabajo.
--	--------	---

De acuerdo a la tabla y viendo los temas a tratar en las unidades de cada semestre de la carrera, lo primero que debemos resaltar es que, como ya se ha mencionado, el hecho de que la carrera esté creada para la investigación dentro del campo conductista experimental, vemos claramente que tiene un lenguaje asexuado, enfatizando por otro lado el mundo masculino-científico en el que los temas se desarrollaron, ya que no se ve a la mujer porque en ese momento de la creación de la carrera y de la Facultad, los temas del curriculum eran aptos para ese momento histórico en específico, y donde la mujer no es vista como científica y/o no tiene cabida dentro de este mundo masculino-científico, pues su experiencia como mujer no es válida, sino sólo la del hombre por ser el poseedor del poder, de la verdad; ya que si una mujer entraba en dicho campo se le veía como extranjera, y debería de asumir una cierta masculinidad y competir en el campo de lo tecnocientífico, usándolo como instrumento dicho poder. Pero esto tendría un cambio alrededor del siglo XIX con la objetividad de la ciencia, con un respeto a lo humano y una nueva visión de social y con ello hacer que la mujer incursione en la ciencia y en otros campos en los que era omitida (Mingo, 2006).

Por otro lado en los módulos de los que cada materia consta, y los temas a revisar dentro de sus unidades, vemos que en su mayoría son materias dedicadas a la investigación, a lo teórico-metodológico, a lo experimental, al análisis de datos, formulación de programas de intervención. Y por otro lado vemos poco abordaje de lo social, del campo de las ciencias humanas, de la psicología en México y sus problemáticas actuales, del perfil del psicólogo, de la familia, de la educación, de los retos que enfrenta el psicólogo, que deberían de ser temas que tengan más espacios porque debería de ponerse atención en estos cambios en la sociedad y en las construcciones simbólicas de los individuos y en donde el psicólogo juega un papel determinante en las nuevas estructuras de la sociedad.

3.2 Desarrollo Educación Teórica.

Entonces, enfocándonos ahora a la materia de Desarrollo y Educación Teórica, y de acuerdo a lo encontrado en el plan de estudios de la carrera de psicología de la FES Iztacala, tenemos que esta materia es abordada en los semestres 5°, 6°, 7° y 8° con diferentes temas en cada uno de sus módulos pero que siguen una lógica dentro de la educación y el papel que juega el psicólogo dentro de ella, sin embargo, considero que tiene un fallo en el último módulo, ya que rompe con esta lógica que llevaba dentro de la educación y los temas de su ultimo modulo son referentes a la organización, sin embargo al revisar sus contenidos, encontramos algunos temas que podrían acentuarse dentro del programa y que en la actualidad son temas centrales de México. Por otra parte, se analizará su contenido en base a nuestro eje principal que es la mujer, la educación y la maternidad.

El primer modulo, se refiere a 5° semestre y se maneja la materia como Desarrollo y Educación Teórica I.

<p>DESARROLLO Y EDUCACIÓN TEÓRICA I 5° semestre: MÓDULO: TEÓRICO. SUB MÓDULO: TEÓRICO PRÁCTICO. MODALIDAD DE LA MATERIA: CURSO.</p>
<p>UNIDAD I. Principales Enfoques Teóricos sobre el Desarrollo Humano: -Paradigma Humanista. -Enfoque Sociocultural. -La Teoría Psicoanalítica. UNIDAD II. Los principios del desarrollo humano: -La herencia y el ambiente en el desarrollo humano. UNIDAD III. Momentos del desarrollo humano: -Gestación y parto. -El recién nacido. -Los dos primeros años de vida. -Primera infancia (2–6 años). -Segunda infancia (6–12 años). -Adolescencia. -Juventud. -Adulthood. -Senectud. UNIDAD IV. Diferencias individuales y momentos críticos en el desarrollo humano.</p>

Encontramos en dicha tabla, que la materia tiene como primeros temas el conocimiento de otros enfoques psicológicos, pero como eje principal el desarrollo psicológico y madurativo del ser humano a nivel biológico desde la gestación hasta la adultez, las problemáticas y características del desarrollo y crecimiento, diferencias y momentos críticos dentro del desarrollo. Sin embargo aunque se hable de gestación y el desarrollo, no tocan a lo que es la mujer y la maternidad y no se puede hablar de desarrollo en abstracto porque la madre y el niño desde el embarazo forman un vínculo y no una relación pues ella al ser la primer persona con quien tiene contacto es responsable y dadora de lazos amorosos y de quien va a ir aprendiendo y desarrollando dichas habilidades, así también en el desarrollo del niño, no solo se da por medio de la maduración del cerebro o de los procesos de aprendizaje sino también por medio de las relaciones con su familia y aún más con la madre, la cual es la fundadora de las identidades de género y con la que crea su primer relación de afecto (Sánchez, 1996). Además retoman al desarrollo desde la gestación hasta la etapa de la adolescencia a lo largo del semestre pero de modo muy general ya que el profesor, se enfoca en su mayoría al desarrollo biológico, de aprendizaje y desarrollo de habilidades, habla de las habilidades básicas que el niño debe de aprender y/o desarrollar, las esferas que debe de tener para un buen desarrollo, las dificultades que se presentan de acuerdo a la etapa en la que el ser humano se encuentre, etc.; en cuanto al desarrollo psicológico, desde las etapas de la infancia y hasta la vejez, muestran a un ser asexuado, dejando fuera la psique del ser humano; no siguen ninguna otra corriente teórica específica sino que hablan sólo del desarrollo a nivel biológico, y con un enfoque con base a la cognición, el aprendizaje y visto como algo evolutivo y no como algo enfocado al conocimiento del sí mismo y de diferencias con sus semejantes, de las construcciones simbólicas que se van desarrollando conforme crece y queda inmerso dentro de la sociedad; otra cosa que no se aborda son las condiciones en las que la educación en México se ha desarrollado.

En el segundo módulo, que se refiere a 6° semestre, se maneja la materia como Desarrollo y Educación Teórica II:

<p>DESARROLLO Y EDUCACIÓN TEÓRICA II. 6° Semestre: MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICO PRÁCTICA. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.</p>
<p>UNIDAD I. Problemática de la educación en México. -Sistema Educativo General (ciclo básico) -Nivel Medio y Superior -Educación de Adultos. -Ejes de análisis: reprobación y deserción. -La Relación enseñanza aprendizaje. -La Relación maestro- alumno. UNIDAD II. Enfoques que abordan a la educación como un fenómeno social: -Funcionalismo. -Estructuralismo. -Materialismo Histórico. -Perspectivas Psicológicas en la Educación: Cognoscitivismo, epistemología genética y el enfoque sociocultural. UNIDAD III. El papel del psicólogo en la educación. -Investigar las funciones que desarrolla el psicólogo en la educación.</p>

En este módulo sus unidades se enfocan a la educación en México y a los diferentes métodos para abordar los principales problemas de la educación y finalizan con el papel del psicólogo; la educación como algo bidireccional ya que se ven solo los índices de reprobación y deserción como únicas problemáticas dentro del sistema educativo; relación maestro alumno; los niveles educativos, pero únicamente se refieren a 3 niveles, el básico, medio superior y en adultos, que a mi parecer no son sólo los únicos en los que se deben de poner acentuación y menos si tocan las tópicos de reprobación y deserción; algunas perspectivas psicológicas para el abordaje de la educación y la estructura socioeconómica; y finalizan con el rol del psicólogo y su manera de intervención dentro de la educación dejándolo sólo como un tema que se puede perder de vista y como algo no tan importante debido a la poca incursión de ellos y el poco acento que se pone al trabajo del psicólogo. Para el papel del psicólogo, siendo de la corriente que sea, el abordaje lo hacen en buena medida y tomando en cuenta diversos aspectos referentes a la educación en México y diferentes factores como lo

socioeconómico, el momento histórico actual y lo que se ha heredado de los anteriores, sin embargo dentro del mismo programa encontramos al psicólogo como ser asexuado, sin género, sin mencionar el papel de la mujer dentro de estos espacios en los que se les ha negado su incursión, siendo que existen muchos trabajo de mujeres en el terreno de la educación, y al final debería de resaltarse el papel de los psicólogos, ya que tienen una gran responsabilidad dentro de la educación, sin embargo aún no se cree en él como posible fundador de un cambio en la educación, por el acceso limitado para ellos y su trabajo en los que tiene que estar respaldado por otros sectores como el gobierno y el profesorado siendo que su principal respaldo debería de ser la familia del niño que se esté educando, ya que desde ahí comienza la educación.

Sin embargo es pertinente aclarar que la incursión de las mujeres en la educación es el parteaguas de un cambio en la educación, pues como lo menciona Bartra (1997) este cambio se da por los setenta con los movimientos feministas y con la apertura de la educación a las mujeres en todos los niveles educativos pese al descontento del Episcopado y del gobierno para permitir reformas en la educación y así asegurar las mujeres su permanencia en ellas, sin embargo la iglesia no deja de ser tema prioritario en la educación, pues era un obstaculzante en las reformas que se plantean en aquellos tiempos, donde se incurrían a prácticas religiosas en gran parte de las escuelas y una prohibición de temas de corte sexual, como el hablar de genitales y de procesos masculinos o femeninos.

En el tercer módulo, que se refiere a 7° semestre, se maneja la materia como Desarrollo y Educación Teórica III:

DESARROLLO Y EDUCACIÓN TEÓRICA III.

7° semestre:

MÓDULO: TEÓRICO.

SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS.

MODALIDAD DE CLASE: CURSO.

UNIDAD I. Perspectiva de la Psicología Educacional.

-Los alumnos investigarán las tendencias actuales de la Psicología de la educación

UNIDAD II. Enfoques sobre la Enseñanza Aprendizaje.

-Los participantes identificarán y analizarán las características de los diferentes modelos de enseñanza-aprendizaje y su aplicación.

- Investigarán los modelos de enseñanza aprendizaje existentes en los diferentes niveles educativos en nuestro contexto educacional.
- Identificarán las limitantes de los modelos de enseñanza-aprendizaje que prevalecen en el nivel educativo que hayan investigado.

UNIDAD III. Planeación Educativa.

- Los alumnos identificarán y analizarán los elementos de las distintas propuestas de planeación, en los diferentes aspectos que conforman el ambiente educativo.
- Diseñarán un programa de intervención educativa que proponga remediar las limitantes observadas en su investigación.

UNIDAD IV. Evaluación Educativa.

- Describirán las características y el proceso de evaluación en ambientes educativos.
- Investigarán las maneras en que la evaluación se lleva a cabo tanto a nivel formal como informal en diferentes niveles educativos.
- Diseñarán estrategias que permitan efectuar una evaluación óptima en el nivel educativo que hayan investigado.

Los temas principales dentro de dicho semestre se enfocan principalmente a identificar y analizar contenidos de planes de estudio y de enfoques de la educación así como la evaluación educativa. Dentro de estos temas se le enseñará al psicólogo las maneras en las que se abordan las temáticas mencionadas, así como los déficits que pueden localizar y diseñar propuestas de su autoría que aborde esos déficits por el paso de diferentes perspectivas psicológicas; a su vez, se pretende que los alumnos de psicología hagamos un análisis de dichos enfoques. Pero algo que es de resaltar dentro de las clases es que se revisaron 4 principales métodos psicopedagógicos de acuerdo a 4 grandes desarrolladores de dichos métodos muy famosos y que actualmente siguen vigentes, como lo son Summerhill, Montessori, Freinet y Decroly; se vio también lo que es la evaluación de niños con algunos TEST revisados, y aunque se dejaron otros temas de lado, en este semestre fue muy enriquecedor, por el hecho de que se centro en el niño y de cómo este se percibe y percibe su entorno familiar de acuerdo a sus relaciones con hermanos, padres y si viven con otros familiares, así como en la escuela y cómo se llevan de la mano la escuela y la familia, además de ver que, como dichas escuela ayudan al desarrollo óptimo del niño y sus capacidades, además de que el sistema educativo es muy diferente al que se rige en la SEP y que como son 4 los diferentes autores cada uno tiene diferentes sistemas y que a su vez comparten la visión del manejo de la educación en los niños, ya que los test nos fueron de gran ayuda al momento de interpretarlos.

Sin embargo dentro del plan de estudios se vuelve a encontrar al psicólogo sin género, a la educación y sus diferentes problemáticas, visto como si fueran algo que no salta a la vista, sino como algo que debe ser visto y revisado porque es un campo de trabajo del psicólogo, siendo que es la parte esencial dónde se debe de prestar atención porque de ahí es donde el ser humano se apropia de lo que lo hace ser humano. Además no es suficiente con que uno como alumno y como psicólogo se le deleguen únicamente esas tareas de evaluación y planificación, pues en el terreno de la educación se debe de emplear muchísimas más herramientas y otra forma de mejorarla, así como es un trabajo conjunto de padres, profesores y psicólogos.

En el cuarto módulo, que se refiere a 8° semestre, se maneja la materia como Desarrollo y Educación Teórica IV:

<p>DESARROLLO Y EDUCACIÓN TEÓRICA IV. 8° semestre: MÓDULO: TEÓRICO. SUBMÓDULO: TEÓRICAS PRÁCTICAS. MODALIDAD DE CLASE: CURSO.</p>
<p>UNIDAD I. Perspectiva del Campo Laboral del Psicólogo del Trabajo. UNIDAD II. Análisis y Descripción de Puestos. UNIDAD III. Reclutamiento y Selección de Personal. UNIDAD IV. Desarrollo, Capacitación y Entrenamiento de Personal. UNIDAD V. Motivación, Comunicación y Estrés en el Trabajo.</p>

En este semestre se maneja el área organizacional y su aplicación dentro del área industrial y/o empresarial, basándose en el comportamiento de los trabajadores, sus habilidades, el sistema de trabajo, capacitación y lo referente a recursos humanos, se vuelve a mencionar la evaluación, pero ahora dentro del área laboral y no educativa.

Sin embargo dicho tema queda fuera de la lógica del plan de estudios y de la materia, ya que si se habla de educación y desarrollo, no existe relación con los temas anteriormente establecidos, pues rompe con la lógica de la materia y aún más con el nombre designado a la materia. Pero algo sumamente importante fue

que a lo largo de los 4 módulos de la materia de desarrollo, se tienen como objetivos que los alumnos desarrollen dichas habilidades (evaluación, investigación, analizar, determinar, significar) de la misma forma para todas las temáticas, siendo que esto puede dar un sesgo a la información y a los mismos temas. No se sigue un solo modelo para abarcar los temas del programa, eso es bueno en medida que se puedan manejar varios, pues dentro de la carrera te formas como psicólogo que no maneja solo un modelo teórico ni mucho menos se forma con una especialidad, sino que la misma facultad nos da esa herramienta de poder manejar diversos modelos ya que no siempre uno es el que abarque todas las necesidades de la educación y mucho menos el manejo con los estudiantes. Por otro lado veo que las lecturas en algunos módulos de la materia son pocas en otros son bastantes, pero creo que además de esta bibliografía “básica” el profesor debe de sugerir otras más y el mismo alumno debe de complementarla con su propia búsqueda teniendo al profesor como asesor de la misma.

CONTRIBUCIONES DE AUTORAS EN EL TRABAJO DE LA MATERNIDAD Y EL PROCESO DE INSERCIÓN DE LAS MUJERES EN LA UNIVERSIDAD

Dentro de este capítulo se retomarán a 10 autoras manejadas en el presente trabajo que se emplearon para la construcción de temas como la maternidad y las mujeres dentro de la universidad; se hará una revisión de su biografía, señalando sus trabajos principales y las áreas en las que las autoras se desenvuelven.

4.1 Autoras en el campo de la educación y universidad.

Comenzaremos con el tema de la mujer y la universidad, donde encontramos a 5 autoras:

Eli Bartra Muriá: se desempeña en el Área de Política y Cultura, y en Estudios Sobre La Mujer, es Doctora en filosofía y Profesora-investigadora del Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco desde 1977 hasta la fecha. Es también Co-fundadora y coordinadora del Área de Investigación “Mujer, identidad y poder” y del posgrado en Estudios de la Mujer de la UAM-X. Investigadora Nacional II.

También es autora de “Frida Kahlo, Mujer, ideología y arte”, de “Mujeres en el arte popular. De promesas, traiciones, monstruos y celebridades”, de “Women in Mexican Folk Art. Of Promises, Betrayals, Monsters and Celebrities”. En Wales University Press, UK; coautora de “Feminismo en México ayer y hoy”, compiladora de “Debates en torno a una metodología feminista” y de “Creatividad invisible. Mujeres y arte popular en América Latina y el Caribe” (y de su versión en inglés: *Crafting Gender. Women and Folk Art in Latin American and the Caribbean* (Duke University Press, USA), entre muchos más trabajos que ella ha desarrollado.

Además ha participado en numerosos congresos tanto nacionales como internacionales, ha publicado más de un centenar de artículos y capítulos de libros y ha sido profesora visitante en diversas universidades del continente americano, Europa, Asia y Oceanía.

María C. Novo Villaverde: Se desempeña en el área de Educación y Pedagogía Social. Es Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación, Analista del Instituto de Estudios Transnacionales y Miembro de la Asociación de Mujeres Investigadoras y Tecnólogas (AMIT). Por otra parte es Miembro del Consejo Asesor de la Cátedra UNESCO de “Filosofía, Derechos Humanos y Democracia” de la Universidad Autónoma de Madrid y Miembro del Comité Científico de varias revistas científicas internacionales y nacionales.

Sus líneas de investigación son: La Mujer y Medio Ambiente: una visión social y educativa.

Como docente, en los últimos 16 años ha sido Titular de la Cátedra UNESCO, en las carreras de Pedagogía, Ciencias Ambientales y Educación Social. Otros méritos por los que destaca son: ser Miembro de los Consejos Editoriales y evaluadora de las Revistas:

Revista Académica POLIS. Universidad Bolivariana de Chile.

PSYECOLOGY. Revista Bilingüe de Psicología Ambiental. Universidad de La Laguna/Fundación Infancia y Aprendizaje.

Eduga, Revista Galega do Ensino. Consellería de Educación. Xunta de Galicia.

Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales. Universidad de Sevilla.

Marta García Lastra: Se desarrolla en el área de la Sociología. Es profesora de Sociología de la UC, es ahora la nueva directora del Aula Interdisciplinar Isabel Torres de Estudios de las Mujeres y del Género. Desde su nuevo cargo, ha presentado la convocatoria al Cuarto Premio Isabel Torres a Investigaciones en Estudios de las Mujeres y del Género, dotado con 3.000 euros. En dicha presentación la han acompañado la vicerrectora de Difusión del Conocimiento y Participación Social, Consuelo Arranz y la directora general de la Mujer, Ana Isabel Méndez. Los Premios Isabel Torres tienen como objetivo *“potenciar la investigación y la realización de estudios de género y dar visibilidad a los ya existentes”* en áreas diversas, por ejemplo, la sociología, la salud, la historia o la economía. Por esta razón, los responsables de la investigación premiadas adquieren el compromiso de difundir sus resultados en el marco de las actividades del Aula mediante, por ejemplo, jornadas o conferencias.

Mercedes Montero Bartolomé: Se desarrolla en las áreas de Sociología y Antropología Social. Es Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología y su Rama es la Sociología, como especialidad tiene: Antropología Social.

Realizó su Tesina con el nombre de “Una nueva cultura material. Las energías blandas” en 1985. Sobresaliente. A cargo del Director Jesús Ibáñez.

Tomó cursos de Doctorado. 1986-87 en la Universidad Complutense de Madrid. Algunos otros cargos que tiene son ser Miembro electo del claustro como representante del profesorado no permanente.

Como formación adicional tiene participación en el VII Curso de introducción a la etnología: “El folclore de las ciudades” a cargo del Profesor-director: Julio Caro Baroja. A sí mismo participo en el Segundo encuentro de formadores-as en educación no formal como Consejería de Educación y cultura en la Comunidad de Madrid, Rascafría (Madrid) que se llevó a cabo los días 10 y 11 de Octubre de 1997. Tomó el Curso de “Análisis etnográfico de la realidad social” en el Departamento de Antropología Social y Cultural de la Universidad Nacional a Distancia, UNED en Madrid que se llevó a cabo los días 23 y 24 de Marzo de 2007. Y el Curso de “Ciudades Globales: Migraciones, Género y Trabajo. Dinámicas de Resistencia. Y alternativas en un campo de acción transnacional” en ACSUR- Las Segovias. Ministerio de Trabajo e Inmigración en Madrid que se llevó a cabo los días 17, 19, 24 y 26 Junio de 2008. También tiene asistencia al Seminario de Investigación del Comité de Investigación en Sociología Rural en la Federación Española de Sociología en Córdoba, que se llevó a cabo el día 13 Junio de 2008. Y por último tomó un Curso de Formación a distancia sobre El Espacio Europeo de Educación Superior y su adaptación a la UNED. Uso y administración de la Plataforma Educativa ALF de la UNED. (Edición IV) que contó con 24 horas lectivas. Y en la que conformo la habilitación como tutor de nuevas titulaciones de Grado. Madrid. 2010.

Trinidad Donoso, Pilar Figuera y María Luisa Rodríguez Moreno: Se desarrollan en las áreas de Diagnóstico en Educación, Orientación Profesional y Estudios de Género, sin embargo Trinidad Donoso Nació en Hornachos, un pequeño pueblo situado en la ladera de una sierra de la provincia de Badajoz. Se dedicó a la docencia universitaria por pura casualidad, pero –como tantas otras trayectorias-, allí encontró su carrera profesional. Se especializó en el ámbito del Diagnóstico en Educación y Orientación Profesional. Ha investigado y trabajado muchos temas relacionados con estas temáticas: elaboración de instrumentos, las trayectorias profesionales y vitales, la inserción socio-laboral, entre otros.

Desde hace unos años ha centrado su actividad teórica e investigadora en temas de género. Teniendo el convencimiento de que trabajar para incorporar a las mujeres y su “mirada” al devenir humano es trascendental para nuestra evolución como especie.

Es asesora del programa “Violencia Tolerancia Cero” de la Obra social la Caixa. Organizo cada curso académico las Jornadas: “Intervenciones Socioeducativas y Género”, en el Campus Mundet

4.2 Autoras en el campo de la Maternidad.

Ángeles Sánchez Brigas: Se desarrolla en las áreas de Antropología social y Ciencias Sociales. Es egresada de la universidad Iberoamericana y de la universidad de Manchester, Inglaterra; se doctoró en Antropología Social en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM.

Es profesora-investigadora del departamento de Política y Cultura de la UAM Xochimilco. La doctora Sánchez Brigas ha sido coordinadora de la Maestría en Estudios de la Mujer, coordinadora del área de investigación Mujer, identidad y poder y es profesora del Doctorado de Ciencias Sociales de la UAM Xochimilco en el área de concentración Mujer y Relaciones de Género, y del Doctorado en Ciencias Antropológicas de la UAM-Iztapalapa.

Ha desarrollado investigación en las áreas de la salud reproductiva y la del género y la cultura y actualmente está investigando sobre la morbilidad materna. Entre sus publicaciones están los libros Mujeres Maternidad y Cambio: prácticas

reproductivas y experiencias maternas en la ciudad de México (México, UAM/ UNAM) y La mujer en el refranero mexicano una compilación temática (México Culturas Populares/UAM), y algunos capítulos de los libros Diversidad cultural y conducta reproductiva (México, UNAM), Nuevas maternidades y derechos reproductivos (México, El Colegio de México), Sociedad Civil y diversidad (México, CIESAS/ PORRUA/CAMARA DE DIPUTADOS), Registros corporales (México, UAM Azcapotzalco/Conacyt).

También ha publicado artículos científicos en el área de la salud reproductiva en revistas nacionales e internacionales; entre los más recientes están: “La fertilización asistida en la agencia de los grupos feministas mexicanos” (Revista de Estudios de Género la Ventana, Año 12, núm. 33, vol. IV, enero-junio 2011, pp. 242-276), “La salud reproductiva en la arena política: alcances y retos del feminismo frente a la política demográfica del Estado” (Número 19, janeiro/junho 2011, da revista Labrys, études féministes / estudos feministas no site alternativos [www.labrys.net.br.](http://www.labrys.net.br)), “Reflexiones metodológicas para el estudio sociocultural de la maternidad” (Revista de Perinatología y Reproducción Humana, 2009; 23 (4), pp. 237-246), “Hasta que lo alcancemos... Producción académica sobre la reproducción asistida en publicaciones mexicanas” (Revista Alteridades, Núm. 38, julio-diciembre 2009, pp. 21-40).

Consuelo Paterna Bleda, Carmen Yago, Carmen Martínez: área: **Psicología Social:** No se encontró información de ellas, sin embargo tienen varias publicaciones de artículos referentes al feminismo y a la mujer.

María Mar González, Marta Díez, Irene Jiménez, Beatriz Morgado: Se desarrollan en las áreas de Educación y Desarrollo, y Familia. Sin embargo María Mar González es Psicóloga Clínica, licenciada en Psicología por la Universidad de Salamanca y con especialidad en Psicología de la Sexualidad.

Cuenta con más de 16 años de experiencia profesional en el ámbito clínico, creando y dirigiendo durante trece años dos centros de psicología en Madrid, a la vez que trabajando en la Unidad de Epilepsia del Hospital Clínica San Marcos en Madrid. Ha sido premiada en 2 ocasiones por el Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.

En la actualidad dispone de consulta privada en la ciudad de Salamanca. Dirige el departamento de clínica de USTA (Unidad Salmantina de Trastornos de la Alimentación), y colabora con el departamento de comunicación del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.

Marta Díez: es licenciada en *Psicología*, y Maestra en *Psicología Clínica y Salud*, con Orientación cognitivo-conductual y tiene algunas publicaciones sobre maternidad.

Irene Jiménez: está dentro del Grupo de Investigación: Procesos de Desarrollo y Educación en Contextos Familiares y Escolares. También está en el Departamento/Unidad de Psicología Evolutiva y de la Educación. Actualmente su situación profesional es el ser Profesora Colaboradora y cuenta con más de 20 aportaciones a congresos, así como publicaciones, cuenta con 10 libros como autora, y con 5 capítulos de libros.

Viviana Pinto: Se desarrolla en el área de Psicología Social. Sin embargo no se encontró información relevante de los temas tratados ni su biografía o bibliografía.

CONCLUSIONES

De lo anterior, podríamos destacar que el hablar de género, no sólo es el abordar sólo de las diferencias físicas, psicológicas y sociales, sino ahondar en cómo es que se llegó a dichas construcciones, como ya lo hemos venido mencionando, y que el hecho de que existan dichas diferencias no es buscar la igualdad, sino respetar esas diferencias y ver hacia una sociedad en la que se construyan psiques que respeten al otro como ser humano y, recuperando los trabajos de Scott (1999) menciona que el género es visto sólo como sustituto de mujer y sugiere a su vez que la información sobre las mujeres es necesariamente información de hombres, pues uno implica al otro, además de que dentro del mundo de las mujeres, los hombres también son parte de él y viceversa, pues está creado en él y por él; rechazando la idea de las esferas separadas, pues si esto se hace de manera separada, ocasionaría que hubiese ficción en la esfera y que la experiencia de un sexo no tiene nada que ver con el otro sexo. Además, género se emplea también para designar relaciones sociales entre sexos, y esta división rompería con lo establecido por los estudios de género y en donde además por ser tema relativo a las mujeres y por ser nuevo, carecería de capacidad analítica para cambiar y enfrentar los paradigmas históricos del tema en cuestión. Desde este tipo de cuestiones, los hombres como las mujeres, somos definidos uno en relación con el otro y no podríamos entendernos los unos a los otros con estudios separados, pues como lo menciona Davis (1975) "... deberíamos interesarnos tanto en la historia de las mujeres como en la de los hombres... no deberíamos de trabajar solamente sobre el sexo oprimido... descubrir el alcance de los roles sexuales y del simbolismo sexual en las diferentes sociedades y periodos, para encontrar qué significado tuvieron y cómo funcionaron para mantener el orden social o para promover su cambio..." (p.39) (en Navarro y Stimpson, 1999).

Es necesario replantearnos el hecho de que la maternidad no es un destino marcado por la anatomía, y mucho menos algo que nos dice la sociedad que debemos ser, y con los estudios mencionados y los datos encontrados en Censos como el INEGI y la Matrícula de la UNAM, vemos que la permanencia de la mujer en ámbitos masculinos o públicos es cada vez mayor y que esto ya no es motivo

de que las mujeres deban de estar siempre en este otro ámbito de lo privado, pues bien pueden confluír estas esferas que se gestan en cambios dentro del imaginario social y en los ideales de la mujer. También vemos que las mujeres están cada vez más postergando la maternidad, viéndola y viviéndola como una elección que se impulsó por medio de los movimientos feministas, pero que no siguen los planteamientos de dichos movimientos, sino que esto se debe más al tipo de relaciones que establecen en su determinado mundo social. Pero aún queda mucho por estudiar dentro de estos temas, pues se cuenta con poca información de la relación que guarda la maternidad con los ideales que persiguen las mujeres en la actualidad, pues muchas de ellas siguen aún lo estipulado por la tradición y ven a la maternidad como destino, sin embargo es de enfatizar que otras más han hecho de la maternidad su elección y como elección vivirla de un modo que no las delega a la sumisión ni mucho menos a ser objeto de otros.

De acuerdo a lo leído dentro del plan de estudios y haciendo una revisión de la bibliografía, para mí, debería de incluirse un poco más de bibliografía en algunos módulos, ya que en ocasiones suelen ser escasas las referencias en comparación de esa vasta información que se proporciona en los programas, sin embargo tanto el profesor y el alumno deben de contribuir a enriquecer la materia con materiales bibliográficos, puesto que el profesor sirve de guía o herramienta al alumno y es así como el alumno a lo largo de la carrera forja su línea de trabajo y se forja así su criterio y tiene un sinfín de herramientas para diferentes problemáticas para su egreso. Por otra parte creo que la carrera debe de tener mucho más áreas que aborden temas sociales y no solamente se enfoquen en investigaciones de corte cuantitativo, pues viendo el corte que tiene la materia de desarrollo, podemos observar que sesga la información debido a que al tocar temas de maternidad, no logra ver estos temas de relaciones y el mundo de la maternidad y de cómo es que esta se vive, además de que siempre se habla desde lo asexuado, sin imprimirle esas cuestiones de género que son importantes dentro de la carrera para tener una mejor visión del mundo.

Dentro de esta compilación vemos que muchas de las autoras aunque la psicología no sea su especialidad, incursionan en ella en temas relacionados al

género y la mujer, enmarcando su desigualdad por la que varios años ha sido delegada, pero proponiendo nuevos estudios para los trabajos sobre la mujer. Pues ellas mismas mencionan dentro de sus artículos la importancia de estudios de la mujer y de género, que den una nueva mirada al lugar actual de la mujer y los cambios en discursos sociales, culturales que enmarcan a la mujer dentro de lugares privados, pues la mujer no siempre opta por seguir lo impuesto por la sociedad y ha optado por elegir nuevos caminos, así como ver los obstáculos que han presentado las mujeres para su incorporación a la educación superior, enmarcando los momentos históricos que fueron acompañando a las mujeres en este gran paso.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Aguado, I. (2006). La Construcción del Género y La Perspectiva de Género. 1-8.
2. Alvarado, K. (2005). Concepciones acerca de la maternidad en la educación formal y no formal. *Revista electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 5(001), 1-27.
3. Álvarez, G. (2002). Decisiones de fecundidad y participación laboral de la mujer en España. *Investigaciones Económicas*, 26(1), 187-218.
4. Ávila, Y. (2004). Las mujeres frente a los espejos de la maternidad. *Revista de estudios de género. La ventana*(020), 55-100.
5. Bartra, E. (1997). Estudios de la mujer. ¿Un paso adelante, dos pasos atrás? *Política y Cultura*(009), 201-214.
6. Bedolla, P. (1989). *Estudios de Género y Feminismo*. México: Fontamara.
7. Beza, S. (2005). Familia y género: Las transformaciones en la familia y en la trama invisible de género. *Praxis Educativa*(9), 34-42.
8. Bustos, O. (1989). Los Estudios Sobre la Mujer (y de Género) en la UNAM: Investigaciones y Tesis. En P. Bedolla Miranda, *Estudios de Género y Feminismo* (págs. 121-132). Fontamara.
9. Carnero, S. (2005). La condición femenina desde el pensamiento de Simone De Beauvoir. *A Parte Rei, Revista de Filosofía*, 1-8.
10. Carreras, M. (1988). Puntos de Reflexión Acerca de la Mujer en la Academia. Revisión Bibliográfica. *Perfiles Educativos*.(39), 47-61.
11. Casaús, M., & Gracia, T. (1994). Identidad y Participación de la mujer en América Central. *América Latina Hoy*(009), 51-60.
12. Castro, T. (2007). *Maternidad sin matrimonio. Nueva vía de formación de familias en España*. España: Funcación BBVA.

13. Donoso, T., Figuera, P., & Rodríguez, M. (2011). Barreras de género en el desarrollo profesional de la mujer universitaria. *Universidad de Barcelona. Facultad de Pedagogía Departamento Métodos de Investigación y Diagnóstico*, 187-283.
14. Estupiñán, M., & Rodríguez, L. (2009). Aspectos psicosociales en universitarias. *Salud Pública*, 11(6), 988-998.
15. Flores, F. (1989). El Devenir de la Subjetividad Femenina: Un Paradigma entre lo Individual y lo Colectivo. En P. Bedolla Miranda, *Estudios de Género y Feminismo* (págs. 83-100). Fontamara.
16. García, M. (2010). La voz de las mujeres en la Universidad. Las mujeres en la universidad española: la oportunidad para el cambio. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 3(3), 357-368.
17. González, M., Díez, M., Jiménez, I., & Morgado, B. (2008). Maternidad a solas por elección: primera aproximación. *Anuario de Psicología*, 38(1), 119-126.
18. Hierro, G. (1989). Filodofía y Feminismo. En P. Bedolla Miranda, *Estudios de Género y Feminismo* (págs. 147-58). México: Fontamara.
19. Jiménez, M. (1989). La Construcción del Ser Mujer Desde la Vida Cotidiana. En P. Bedolla Miranda, *Estudios de Género y Feminismo* (págs. 101-115). Fontamara.
20. Lamas, M. (2000). *El Género. La Construcción Cultural de la Diferencia Sexual*. México.: PUEG.
21. Manzo, M., Vázquez, I., Jacobo, M., & Tenorio, B. (2011). Maternidad y paternidad: una. *Uaricha Revista de Psicología*, 8(16), 1-11.
22. Max, E., Quinteros, D., & Angela, E. (2004). "Maternidad forzada?: El embarazo precoz en el contextoneoliberal. Aproximaciones desde e trabajo

- social a la temática del embarazo precoz en Tucumán". *Cuadernos de la Facultad de humanidades y Ciencias Sociales*(022), 295-303.
23. Meler, I., & Tajer, D. (2000). *Psicoanálisis y Género*. Buenos Aires: Lugar Editorial S.A.
24. Mingo, A. (2006). *¿Quién mordió la manzana?* (Primera edición ed.). México: Fondo de Cultura Económico.
25. Molina, M. E. (2006). Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psikhe*, 15(002), 93-103.
26. Montero, M. (2010). Los primeros pasos hacia la igualdad: mujer y universidad en España. *Historia Crítica*(40), 148-168.
27. Montes de Oca, A. (2012). *Maternidad, familia y trabajo en académicas líderes del estado de Morelos*. (I, Trad.) México: UNAM.
28. Mora, L., Otálora, C., & Recagno, I. (2005). El hombre y la mujer frente al hijo: Diferentes voces sobre su significado. *Psykhé*, 14(2), 119-132.
29. Navarro, M., & Stimpson, C. R. (1999). *Sexualidad, género y roles sexuales*. Fondo de Cultura Económico.
30. Novo, M. (2003). La mujer como sujeto, ¿Utopía o realidad? *Polis Revisa de la Universidad Bolivariana*, 2(006), 1-15.
31. Palencia, R. (2004). Excluidas y Marginales: Un alegato a favor de los derechos y la libertad de las mujeres que transgreden la norma patriarcal. *Revista de estudios de género. LA ventana*(020), 399-396.
32. Palomar, C. (2005). Maternidad: Historia y Cultura. *Revista de estudios de género. La ventana*(002), 35-67.
33. Palomar, C. (s/f). "Malas madres": la construcción social de la maternidad. *Maternidades*, 12-34.

34. Paterna, C., Yago, C., & Martínez, C. (2004). El sesgo lingüístico y los estereotipos de género: La maternidad para las mujeres no-madres. *Interamerican Journal of Psychology*, 38(002), 241-252.
35. Pinto, V. (2007). Madre e hijos en los 90: Las representaciones sociales de la maternidad en la revista para ti. *Opción*, 23(053), 22-37.
36. Razo, M. L. (2008). LA inserción de las mujeres en las carreras de ingeniería y tecnología. *Perfiles Educativos*, 30(121), 63-96.
37. Rosenberg, M. I. (2000). Reflexiones Teóricas sobre Psicoanálisis y Género. En I. Meler, & D. Tajer, *Psicoanálisis y Género* (págs. 61-92). Buenos Aires: Lugar Eitorial.
38. Saletti, L. (2008). Propuestas Teóricas feministas en relación al concepto de maternidad. *Celepsydra*(7), 169-183.
39. Saloma, A. (2000). de la mujer ideal a la mujer real. Las contradicciones del estereotipo femenino en el siglo XIX. *Cuicuilco*, 7(018), 1-18.
40. Sánchez, Á. (1996). Cultura patriarcal o cultura de mujeres: una reflexión sobre las interpretaciones actuales. *Política y Cultura*(006), 161-168.
41. Schramm, N. (2007). ¿Mujeres en conflicto con la maternidad? La entrega de un hijo en adopción o la transgresión de un ideal materno. *Revista de Psicología*, 16(001), 147-170.
42. Scott, J. (1999). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Navarro, & C. R. Stimpson, *Sexualidad, Género y Roles Sexuales* (págs. 37-75). Fondo de Cultura Económico.
43. Sharim, D. (2005). La identidad de género en tiempos de cambio: Una aproximación desde los relatos de vida. *Psykhé*, 14(2), 19-32.

44. Vanegas, J., & Obiedo, M. (2007). *La maternidad, la paternidad y la sexualidad en madres y padres adultos y madres adolescentes*. Universidad Surcolombiana, Neiva, Huila, Colombia.
45. Vintas, A. (2010). Reflexiones sobre el ejercicio actual de la maternidad. *Revista Costarricense de Psicología*, 29(43), 47-55.
46. West, C., & Zimmerman, D. H. (1999). Haciendo género. En M. Navarro, & C. R. Stimson, *Sexualidad, Género y Roles sexuales* (págs. 109-143). Fondo de Cultura Económico.